

IMPACTO SOCIAL DE LA INVESTIGACIÓN

APROXIMACIONES, DESAFÍOS Y EXPERIENCIAS
INTERNACIONALES DE EVALUACIÓN

INFORME FINAL

VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN



PUCP

SERIE DE PUBLICACIONES SOBRE IMPACTO SOCIAL DE LA INVESTIGACIÓN

*El impacto social de la investigación. Aproximaciones,
desafíos y experiencias internacionales de evaluación
Informe final*

Alejandra Villanueva y Enrique Mendizabal

© Pontificia Universidad Católica del Perú, 2018.
Vicerrectorado de Investigación - VRI.
Dirección de Gestión de la Investigación - DGI.

Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima 32 - Perú.
Teléfono: (511) 626-2000 anexo 2120.
E-mail: dgi@pucp.edu.pe
Dirección URL: <http://investigacion.pucp.edu.pe/>

Diseño y diagramación: Judith León Morales
Corrección de estilo: Johanna Cadenas Zárate

Primera edición digital: Noviembre de 2018.
*Derechos reservados, prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o
parcialmente, sin permiso expreso de los editores.*

ISBN: 978-612-47745-5-3

SERIE DE PUBLICACIONES SOBRE IMPACTO SOCIAL DE LA INVESTIGACIÓN

IMPACTO SOCIAL DE LA INVESTIGACIÓN

APROXIMACIONES, DESAFÍOS Y EXPERIENCIAS
INTERNACIONALES DE EVALUACIÓN

INFORME FINAL

AUTORES

ALEJANDRA VILLANUEVA

ENRIQUE MENDIZABAL

VICERRECTORADO DE
INVESTIGACIÓN
DIRECCIÓN DE GESTIÓN
DE LA INVESTIGACIÓN



PUCP

PRESENTACIÓN

Nos complace presentar la **Serie de Publicaciones sobre Impacto Social de la Investigación**. Esta iniciativa busca profundizar la reflexión acerca de la producción investigadora con resultados que abarcan los ámbitos social, económico, político, cultural, además de lo científico o académico propiamente. Esta serie de publicaciones presenta los aportes que derivan de los estudios y del debate, promovidos en los últimos años en y por nuestra Universidad. Cada número recoge opiniones y enfoques diversos acerca del impacto social de la investigación.

El alcance de este material no se restringe a nuestra comunidad universitaria. Los temas que son objeto de análisis están en permanente debate a nivel mundial y son relevantes, tanto para instituciones de educación superior e investigadores como para la comunidad beneficiada con la apropiación de los resultados de investigación.

Agradecemos a quienes estuvieron comprometidos con este proyecto, que lo impulsaron y contribuyeron a visibilizar la importancia de entregar los resultados de las investigaciones a la sociedad y contribuir al desarrollo de nuestro país.

ABREVIATURAS

Association of Universities in the Netherlands	VSNU
Australian Research Council	ARC
Comité de Asistencia para el Desarrollo del Banco Mundial	DAC
Departamento para el Desarrollo Internacional de Gran Bretaña	DFID
Department for Employment and Learning	DEL
Dirección de Gestión de la Investigación	DGI
Economic and Social Research Council	ESRC
Evaluating Research in Context	ERiC
Excellence in Research for Australia	ERA
Higher Education Funding Council for England	HEFCE
Higher Education Funding Council for Wales	HEFCW
International Development Research Centre	IDRC
London School of Economics and Political Science	LSE
Ministerio de Economía y Finanzas	MEF
Netherlands Association of Universities of Applied Sciences	HBO-raad
Netherlands Organization for Scientific Research	NWO
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico	OCDE
Organizaciones No Gubernamentales	ONGs
Overseas Development Institute	ODI
Pontificia Universidad Católica del Perú	PUCP
Research Assessment Exercise	RAE
Research Excellence Framework	REF
Research Quality and Accessibility Framework	RQF
Research Quality Plus Approach	RQ+ Approach
Royal Netherlands Academy of Arts and Sciences	KNAW
Scottish Further and Higher Education Funding Council	SHEFC
Think Tank Initiative	TTI
Universidad Nacional Mayor de San Marcos	UNMSM
Universidad Peruana Cayetano Heredia	UPCH



ÍNDICE

I. Introducción **12**

- 1.1 Justificación y objetivos del documento
- 1.2 Metodología

II. Definiendo conceptos **18**

- 2.1 Definiciones clave
 - 2.1.1 ¿Medición o evaluación?
 - 2.1.2 Investigación
 - 2.1.3 Resultados e impacto
 - 2.1.4 Calidad de la investigación
 - 2.1.5 Influencia
 - 2.1.6 Impacto social
- 2.2 Criterios de evaluación del impacto social de las investigaciones

III. Evaluando el impacto social de la investigación: Consideraciones previas **36**

- 3.1 Oportunidades y riesgos de evaluar el impacto social de la investigación
- 3.2 Obstáculos de la evaluación del impacto social

IV. Evaluando el impacto social de la investigación: Enfoques metodológicos **46**

- 4.1 Objetivos de la evaluación del impacto social
- 4.2 Enfoques metodológicos
 - 4.2.1 Experimentales y cuasi experimentales
 - 4.2.2 Formativas o ex –ante
 - 4.2.3 De procesos y resultados
 - 4.2.4 Enfoque basado en la teoría (“Theory-Based Approach”)
- 4.3 Métodos o instrumentos para la evaluación del impacto social de las investigaciones
 - 4.3.1 Externos
 - 4.3.2 Autoevaluación
 - 4.3.3 Métricas y “Altmetrics”
 - 4.3.4 Métodos mixtos

V. Casos de estudio **63**

- 5.1 Research Excellence Framework (REF) del Reino Unido
 - 5.1.1 Creación del marco
 - 5.1.2 Métodos de evaluación
 - 5.1.3 Críticas

- 5.2 Excellence in Research for Australia (ERA)
 - 5.2.1 Creación del marco
 - 5.2.2 Métodos de evaluación
 - 5.2.3 Críticas
- 5.3 Evaluating Research in Context (ERiC) en los Países Bajos
 - 5.3.1 Creación del marco
 - 5.3.2 Métodos de evaluación
 - 5.3.3 Críticas
- 5.4 Research Quality Plus (RQ+) Framework
 - 5.4.1 Componentes
 - 5.4.2 Observaciones

VI. Conclusiones y recomendaciones	76
Referencias	83

LISTA DE CUADROS Y DIAGRAMAS

- Cuadro 1. Fuentes consultadas - Revisión bibliográfica
- Cuadro 2. Fuentes consultadas – Informantes entrevistados
- Cuadro 3. Las dimensiones de calidad de la investigación del RQ+ Approach
- Cuadro 4. Tipos de actividades para influir sobre políticas
- Cuadro 5. Tipos de Impacto de la Investigación
- Cuadro 6. Definiciones de impacto social
- Cuadro 7. Definiciones claves para la evaluación de impacto social
- Cuadro 8. Objetivos de la evaluación del impacto social de la investigación
- Cuadro 9. Mapeo de alcances (“Outcome Mapping”)
- Cuadro 10. “Outcome Harvesting”
- Cuadro 11. Teoría del cambio (“Theory of Change”)
- Cuadro 12. Revisión de pares
- Cuadro 13. Estudios de caso
- Cuadro 14. Enfoque de redes (“Social Network Analysis”)
- Cuadro 15. Contenido de las Plantillas de Impacto del REF
- Cuadro 16. Escala de evaluación de impacto del REF
- Cuadro 17. Ejemplos de subdimensiones para evaluar la calidad de la investigación
- Diagrama 1. Calidad de la investigación y esferas de control
- Diagrama 2. Tipos de impacto social de la investigación
- Diagrama 3. Modelo de eslabones causales para explicar impactos sociales de la investigación – Ejemplo basado en investigación sobre Innovaciones Tecnológicas

I. INTRODUCCIÓN



Además de su papel en la formación de capital humano, las universidades se distinguen de otras instituciones por su labor en la producción de investigaciones originales. La investigación académica es clave para el progreso de las ideas, de las comunidades epistemológicas y de las ciencias en general, así como para la innovación y el progreso de las sociedades (Mendez, 2012b). En este sentido, las universidades simbolizan una de las fuentes de evidencia más sólidas para las políticas públicas y uno de los pilares que componen la estructura de conocimiento de un país (Echt & Weyrauch, 2015). Sin embargo, ¿hasta qué punto contribuye ese conocimiento con el progreso de otros campos o espacios no-académicos como, por ejemplo, el económico, político y social?

El interés político por analizar el impacto no-académico de las investigaciones surgió durante la segunda parte del siglo XX cuando los gobiernos de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) buscaron estudiar la relación entre la producción científica y el avance tecnológico de los países y sus índices de productividad y crecimiento económico (Godin & Doré, 2005). En el caso de Estados Unidos, este tipo de inquietudes se incorporaron a la agenda pública tras la Segunda Guerra Mundial cuando, desde el mundo académico, se presionó al Estado para que reconozca formalmente la ciencia y la investigación básica como elementos vitales para alcanzar metas nacionales en materia de defensa, salud y economía (Bush, 1945; Pielke Jr., 2010).

A finales del siglo XX, la preocupación por capturar el impacto no-académico de la investigación se expandió a nuevos campos debido a, entre otros, dos acontecimientos. Por un lado, la ola de reclamos en la década de los 1980s por parte de activistas y académicos contra la focalización de los estudios de desarrollo que ignoraban los efectos que las políticas y programas producían sobre la vida cotidiana de la gente, más allá del plano económico (Bornmann, 2012; Russell Group Universities, 2012). Por otro lado, la incorporación de modelos tecnocráticos de gestión pública y la cooptación del concepto de política basada en la evidencia, propulsado en los 90s como parte del proyecto de la Tercera Vía del Primer Ministro británico, Tony Blair. Este proyecto estableció la importancia de la medición del impacto de las inversiones públicas y convirtió la política basada en evidencia en un discurso político (Du Toit, 2012).

Recientemente, tras la crisis económica internacional del 2008, el interés por la medición del impacto de la investigación se intensificó, especialmente en países donde la investigación académica es costeadada con fondos públicos. El término valor por dinero (*value for money*) se popularizó entre los principales donantes y fuentes de financiamiento de las universidades y centros de investigación que empezaron a exigir cuantificar el impacto y demostrar la incidencia de sus estudios en mejoras socioeconómicas en las sociedades para justificar su inversión. En otras palabras, se buscaba un retorno de la inversión. Esta presión

coincidió con el resurgimiento de las evaluaciones de impacto como herramientas de gestión pública. Entre sus principales promotores, figuraba el Departamento para el Desarrollo Internacional de Gran Bretaña (DFID), que tomó inspiración en la experiencia de las ciencias duras y, en particular, en la medicina basada en evidencia para informar muchos de sus primeros esfuerzos.

Los cambios a favor de la medición del impacto no-académico de la investigación han venido de la mano con un creciente interés por parte de investigadores de distintas disciplinas -especialmente, de las ciencias sociales- por construir vínculos y generar compromisos con las comunidades y sus gobernantes (Jones, 2011). Como resultado, una de las grandes transformaciones que han experimentado las universidades en el siglo XXI es la evolución de un modelo de producción científica jerárquico a uno horizontal y de pertinencia social (Garcé & López, 2014, p. 4).

Estos acontecimientos evidencian una clara tendencia dentro y fuera del mundo académico por cuestionarse la utilidad de la investigación en las sociedades. La renovada mirada a la labor de la investigación ha posicionado la medición del impacto social entre los puntos prioritarios de la agenda universitaria y académica en general. Sin embargo, no existe un consenso claro sobre cómo definir este tipo de impacto y menos aún sobre cómo abordarlo (Mendez, 2012a). Consecuentemente, han surgido propuestas conceptuales y metodológicas que más que aclarar el panorama han evidenciado la complejidad de este debate y la urgencia de reflexionar sobre el papel de estas evaluaciones en el desarrollo de las instituciones académicas y del bienestar social.

1.1 Justificación y objetivos del documento

En febrero del 2016, la Dirección de Gestión de la Investigación (DGI) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) manifestó su interés por realizar un mapeo sistemático del impacto social que tienen las investigaciones producidas en esta universidad como parte de su política de promoción de la investigación. Este estudio busca informar sobre las principales discusiones conceptuales y metodológicas que prevalecen entre las universidades, consultoras de monitoreo y evaluación, y organizaciones internacionales de fomento de la investigación sobre la evaluación del impacto social de esta. Con este objetivo, el presente documento plantea responder las siguientes tres preguntas:

1. ¿Cuáles son las principales definiciones de impacto social que priman en el debate internacional sobre la evaluación de la investigación?
2. ¿Por qué es relevante que las universidades midan o evalúen el impacto social de la investigación?

3. ¿Cuáles son las principales metodologías para medir o evaluar el impacto social de la investigación? ¿Cuáles son sus ventajas y desventajas?

La medición del impacto social de la investigación es un tema poco discutido en América Latina. La mayoría de los ejercicios de este tipo han sido elaborados por *think tanks* apenas en la última década y se han centrado en el análisis de políticas públicas más que en su propia producción académica (Jaramillo & Alcázar, 2015).

Como señala una de las especialistas entrevistadas para la elaboración de este documento, si bien la región ha sido beneficiada con iniciativas como el Think Tank Initiative (TTI)¹ que promueven actividades de fortalecimiento de las labores de incidencia y el acercamiento del sector académico a los principales beneficiarios y promotores de políticas públicas, las actividades para examinar y ampliar el impacto y la calidad de la investigación aún son anecdóticas (Entrevista a especialista 1, 2016).

Según Asensio (2014), junto con la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), la PUCP está entre las tres universidades de mayor producción académica en el Perú. Sin embargo, ¿cómo contribuye esta producción con el país? Como señala Weiss, la investigación pierde su propósito si nadie la usa (Weiss, 2009, p.xii). Si queremos aprender sobre los alcances de la investigación académica, es fundamental que la comunidad académica, especialmente la universitaria, se deshaga de su imagen de torre de marfil y del enfoque limitado de la comparación sobre la base del número de publicaciones en revistas científicas y *rankings* internacionales, de modo que empiece a preguntarse sobre los diferentes canales por los cuales la investigación beneficia a las sociedades y cómo potenciarlos (Konkiel, 2014).

Las instituciones académicas latinoamericanas enfrentan un reto adicional y es que la mayoría de los conceptos y pautas para la evaluación de impacto provienen de instituciones del norte (Bailey, 2010). Esta situación contribuye a que, actualmente, se experimente una escasez de propuestas novedosas de herramientas diseñadas en base a contextos y necesidades locales.

¹ El Think Tank Initiative (TTI) es una iniciativa financiada por seis donantes (Bill & Melinda Gates Foundation, UK Department for International Development, William and Flora Hewlett Foundation, Canada's International Development Research Centre, the Norwegian Agency for Development Cooperation, the Netherland's Directorate-General for International Cooperation) que fue lanzada en el 2008 con el fin de fomentar el fortalecimiento institucional de Think Tanks en países de desarrollo. Actualmente, brinda apoyo a 43 think tanks en 20 países de América Latina, el Sudeste Asiático y África Sub-Sahariana (Think Tank Initiative [TTI], 2016).

Este estudio apunta a dar luces sobre las oportunidades, desafíos y métodos relacionados con la evaluación del impacto social de la investigación, con la esperanza de que en un futuro próximo instituciones latinoamericanas se animen a contribuir con experiencias que se adecúen a los retos particulares de la región.

1.2 Metodología

La metodología de este estudio se basó en un enfoque exploratorio bajo el cual se buscó mapear las diferentes definiciones, enfoques e instrumentos para evaluar el impacto social de la investigación. Para ello, se utilizaron dos métodos cualitativos para la recolección de data.

En primer lugar, se llevó a cabo una extensa revisión bibliográfica. Además de revistas especializadas en evaluación, se revisaron documentos producidos por las siguientes entidades:

Cuadro 1. Fuentes consultadas - Revisión bibliográfica

Tipo de entidad	Fuente de información
Instituciones públicas	Australian Research Council (ARC); International Development Research Centre (IDRC); Department for International Development (DFID); Economic and Social Research Council (ESRC).
Universidades	Russell Group; Institute of Development Studies; Rathenau Institute.
Organizaciones internacionales de promoción de la investigación	Overseas Development Institute (ODI), RAND Corporation; Think Tank Initiative; Grupo Faro; Banco Mundial, Asian Development Bank; United Nations Development Programme; The Asian Foundation; Fundación CIPPEC.
Portales digitales especializados	LSE Impact of Social Sciences; On Think Tanks; Politics and Ideas.

Asimismo, se realizaron siete entrevistas semi-estructuradas a los siguientes informantes:

Cuadro 2. Fuentes consultadas – Informantes entrevistados

Informante	Cargo e institución
Jan Liebnitzky	Especialista en Monitoreo y Evaluación, Reino Unido
Dena Lomofsky	Especialista en Monitoreo y Evaluación de la consultora Southern Hemisphere, Sudáfrica
Sarah Marriott	Gerente de Comunicaciones del Development Policy Research Unit - University of Cape Town, Sudáfrica
Andrea Ordóñez	Coordinadora de Investigación de la iniciativa global Southern Voice y antiguo miembro del Grupo Faro, Ecuador
Vanessa Weyrauch	Directora de Politics and Ideas, Argentina
Tricia Wind	Especialista Senior de la División de Política y Evaluación del International Development Research Centre, Canadá
Zenda Ofir	Evaluadora Internacional, Especialista Senior en Gestión del Conocimiento y Ex Directora de Investigación de la Universidad de Pretoria, Sudáfrica

Cabe agregar que la metodología también incluyó la examinación de cuatro casos de estudios de marcos metodológicos utilizados por instituciones académicas. Estos casos se enfocan en ejemplos fuera de la región debido a un vacío de información sobre experiencias en América Latina, tanto en la etapa de revisión bibliográfica como en la de entrevistas.

El presente informe abarca este capítulo introductorio y cinco capítulos adicionales. El primero discute las principales definiciones de conceptos claves que guían el debate de la medición o evaluación del impacto social de la investigación. El siguiente capítulo examina los beneficios, riesgos y problemas de este ejercicio. El cuarto capítulo construye una tipología de los objetivos de las evaluaciones de impacto social y presenta los enfoques e instrumentos metodológicos más apropiados para cada objetivo. El quinto capítulo examina los cuatro casos de estudios de experiencias en universidades más conocidos y promovidos en la literatura. El último capítulo presenta las conclusiones de este documento y esboza recomendaciones para universidades e investigadores interesados en medir el impacto social de su producción académica.

The background is a gold gradient with a pattern of white dots of varying sizes, creating a halftone effect. A single, larger white dot is positioned to the left of the text.

II

DEFINIENDO CONCEPTOS

La discusión sobre el impacto social de la investigación se enmarca dentro de la renovada popularidad del paradigma de las políticas basadas en evidencia (*“evidence-based”* o *“evidence-informed policy” approach*), según el cual la efectividad de las políticas públicas (y, por lo tanto, el beneficio a la sociedad) depende, en gran medida, de la disponibilidad y el uso de evidencia generada por la investigación de calidad (Segone, 2008; Blunkett 2000, citado en Nutley & Webb, 2000, p. 13). Este enfoque ha sido acusado por tender a la normatividad, ser anti- democrático y excluyente (ya que el discurso y la evidencia que priman son, comúnmente, los provenientes de tecnócratas y expertos, lo cual descarta las opiniones y reduce las oportunidades de participación de los ciudadanos), y de ignorar los factores políticos que influyen en la manera en que la evidencia es utilizada (Du Toit, 2012; Mendizabal, 2012).

Pese a estos problemas, el enfoque de políticas basadas en evidencia ha sido ampliamente acogido, lo cual ha generado un fervor por la producción de investigaciones que guíen la toma de decisiones de los hacedores de políticas y que acerquen la Academia al Estado. En el Perú, la introducción del Presupuesto por Resultados promovido por el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), la creación de la Red Peruana para el Uso de la Evidencia, el establecimiento de unidades de generación de evidencia a nivel sectorial y la demanda por nuevos métodos de investigación (por ejemplo, las revisiones sistemáticas y las evaluaciones de impacto) son ejemplos de la adopción de este paradigma.

Uno de los efectos de la propagación de estas políticas es que ha llevado a que universidades, centros de investigación y organizaciones de desarrollo en general enfrenten nuevas demandas por parte de gobiernos, fuentes de financiamiento y la propia comunidad académica para que determinen la utilidad de sus investigaciones, sus potenciales usuarios, estrategias de comunicación y su impacto en la sociedad (Morton, 2015; Konkiel, 2014). En el caso de las universidades, estas demandas arrastran retos particulares. A diferencia de centros de investigación como los think tanks, cuyas agendas tienen un sesgo natural hacia la incidencia en las políticas públicas, las agendas de investigación de las universidades pueden ser más amplias y diversas. Por ejemplo, en universidades como la PUCP, con cerca de 30 institutos y 13 áreas de estudios², es de esperarse que no toda la investigación sea de inmediata aplicabilidad³ y, si lo es, que esta no siempre apunte a influir sobre políticas. Asimismo, la política de investigación de esta universidad hace un especial énfasis en el valor de la investigación en tanto contribuye a aprender y mejorar la realidad a la que se vincula (Pontificia Universidad Católica del Perú [PUCP], 2012). En estos

2 Para mayor información, ver la página web de la Pontificia Universidad Católica del Perú: <http://www.pucp.edu.pe/>.

3 La PUCP divide la investigación en cuatro tipos: aplicada (dirigida hacia un objetivo práctico específico); básica (trabajos experimentales o teóricos que apuntan a mejorar la comprensión de distintos fenómenos); artística; y de desarrollo tecnológico e innovación.

casos, la variedad de disciplinas y de tipos de investigación obliga a que los investigadores tengan objetivos diferentes, lo cual deja abierta la posibilidad de que alcancen distintos niveles de impacto (Entrevista a especialista 1, 2016) y que adopten múltiples medios para la creación e incidencia de políticas que contribuyan a la comprensión y mejora del entorno social.

Por otro lado, las universidades deben congeniar agendas de investigación que, aunque no siempre busquen producir impactos fuera de la comunidad académica, suelen hacerlo de manera indirecta (Young, 2005). Esto significa que tienen que encontrar métodos que sean lo suficientemente amplios para mapear los múltiples canales por los cuales sus investigaciones (y el proceso de investigación) generan efectos. Al respecto, esto puede ser extremadamente complejo y costoso⁴.

Entonces, ¿Cómo se puede demostrar el impacto de la investigación académica? ¿Cuál es su impacto social? Para responder estas preguntas, se necesita entender, en primer lugar, qué es impacto social y qué abarca. Este capítulo explora las discusiones más relevantes sobre este concepto y desarrolla definiciones claves que ayuden a sentar las bases del debate sobre cómo abordar este tipo de ejercicio.

2.1 Definiciones clave

2.1.1 ¿Medición o evaluación?

La primera distinción que debemos hacer es entre *medición* y *evaluación* del impacto social. El término *medición* suele ser utilizado para hacer referencia a un esfuerzo por describir y, posiblemente, cuantificar los efectos producidos por una investigación, intervención o política (White, 2009). En este sentido, la *medición del impacto* es la observación de cambios en actores o poblaciones de interés que han servido (o pueden servir) para enfocar el diseño de los proyectos de investigación y los esfuerzos de influencia, pero que no pueden ser necesariamente atribuidos al proyecto –y, consecuentemente, no puede ser responsabilidad del proyecto alcanzarlos–, así se lo hayan planteado entre sus objetivos.

La *evaluación del impacto*, en cambio, es un ejercicio más complejo que busca determinar si existe una relación causal entre la investigación (o, más adecuadamente, el proyecto de investigación y el esfuerzo por comunicar sus

⁴ Tal es el reto que asumió un consorcio de universidades británicas, liderado por el London School of Economics and Political Science, estableciendo un proyecto de investigación para estudiar el fenómeno e identificar soluciones. Para mayor información sobre este proyecto, ver el LSE Impact Blog: <http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences>

resultados y recomendaciones) y el impacto observable (White, 2009). Además de comparar cómo los efectos (intencionales o inesperados) han ido de la mano con los objetivos, teorías y métodos de una investigación o intervención, la evaluación del impacto apunta a examinar cuál fue el rol que esta jugó para explicar los cambios producidos (Peersman, 2015). En otras palabras, la evaluación del impacto busca describir, analizar y explicar cómo una investigación contribuye sobre un contexto, fenómeno o población objetivo. Como se verá más adelante, medir la contribución y establecer relaciones de causalidad entre un proyecto de investigación y efectos a largo plazo son tareas sumamente complejas que requieren una discusión sobre los objetivos de la evaluación.

Es importante, además, no confundir el esfuerzo por evaluar el impacto social de la investigación con el método de *evaluación de impacto*.⁵

En este estudio, el término *evaluación del impacto social* abarca tanto la medición como el intento por determinar la causalidad entre un proyecto de investigación y el impacto social. Esto con el fin de explorar una gama más amplia de métodos que apunten tanto a cuantificar como a indagar en las distintas maneras en que la investigación contribuye al entorno no-académico.

2.1.2 Investigación

En su sentido más amplio, *investigación* es todo esfuerzo sistemático por incrementar el *stock* de conocimiento (Young, 2005, p.3). Según esta definición, *investigar* abarca múltiples actividades (formulación de teorías, recolección y análisis de data, evaluaciones, etc.) que, aunque no siempre apuntan a hallazgos predefinidos, contribuyen con la generación de nuevas perspectivas sobre problemas y fenómenos en distintos campos científicos (Young, 2005; Research Excellence Framework [REF], 2012).

Hasta hace algunas décadas, *investigación* se entendía como un proceso predecible, autocontenido y lineal. Sin embargo, actualmente, hay una tendencia desde diferentes disciplinas de asociarlo con un proceso social que es influenciado por un sistema de normas y valores del cual los investigadores forman parte (Godín & Doré, 2005; Ofir et al., 2016). Este giro trae consigo cuatro cambios:

⁵ Los métodos de evaluación de impacto se refieren al análisis de costo-efectividad y la elaboración de estudios contrafactuales para medir impacto. Para mayor información, ver Gertler, Martínez, Premand, Rawlings y Vermeersch (2011).

1. Reconoce que no es posible determinar ex-ante cuáles serán los resultados de una investigación y, por lo tanto, dificulta preestablecer objetivos específicos de impacto (Reed, 2016, citado en Hill, 2016)⁶.
2. Acepta que sin importar cuál sea el tipo de investigación, esta es influenciada por un contexto que involucra a actores que tienen sus propios intereses e ideas (Nowontry et. al. 2003, citado en Ofir et al., 2016, p.5).
3. Rompe con la creencia de que la producción de saberes es solo de interés académico y cuestiona la utilidad de las investigaciones (Ofir et al, 2016, p. 2).
4. Imposibilita separar el esfuerzo de la investigación y sus productos de los esfuerzos de comunicación, desarrollo de capacidades, gestión, etc.

Estos cambios nos fuerzan a reconocer que el investigador no es el único que moldea la investigación, sino que diferentes actores contribuyen, en cierto grado, con el proceso. Igualmente, nos obligan a prestar atención a otros esfuerzos que involucran personas y organizaciones más allá de la comunidad académica (por ejemplo, ONGs, políticos, periodistas, etc.) que asumen, de manera consciente o involuntaria, un rol en la movilización de las ideas y los resultados de las investigaciones.

Entender la investigación como un proceso social e impredecible implica aceptar la posibilidad de múltiples caminos de impacto y la necesidad de distinguir cómo y cuánto cada actor (dentro y fuera de la organización) contribuye a la investigación y cómo y cuánto esta influye sobre ellos. Como se verá a lo largo de este documento, esta tarea tiene un alto nivel de dificultad que requiere un consenso interno sobre cómo se entienden elementos bases, como impacto e influencia.

Cabe resaltar, por otro lado, que las instituciones académicas no son las únicas que producen investigación, ya que estas compiten con otro tipo de organizaciones (como empresas, consultoras, entidades gubernamentales, entre otras) que introducen actividades de investigación como parte de su estrategia interna. Ahora bien, no todas las organizaciones practican la investigación bajo los mismos fines. En el caso de organizaciones de desarrollo e instituciones académicas como la PUCP, la investigación está enmarcada en un proyecto más amplio de desarrollo social donde la investigación se entiende como un instrumento al servicio de la comunidad para mejorar la calidad de vida de las personas (PUCP, 2012). Bajo esta mirada, la investigación no abarca solo un producto final, sino todo el proceso de creación, comunicación e incidencia, mediante el cual se busca que la investigación beneficie a la comunidad.

⁶ Cabe agregar que, si bien los efectos de la investigación son imprevisibles, no significa que el investigador no pueda planificar su impacto. Para mayor información, ver el siguiente link: <http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2016/04/10/book-review-the-research-impact-handbook-by-mark-reed/>

Tomando en cuenta los puntos discutidos en esta sección, este estudio entiende a la investigación como un proceso social en continuo cambio. Por lo tanto, más que un producto, se refiere a un proyecto o esfuerzo que, además de abarcar las actividades típicamente asociadas con el ejercicio científico, incorpora aquéllas abocadas a la socialización del conocimiento (desarrollo de relaciones, comunicaciones, desarrollo de capacidades, etc.) y a las personas involucradas en estas actividades.

2.1.3 Resultados e Impacto

Impacto es un término problemático, ya que no tiene una definición universal (Méndez, 2012). Por lo mismo, suele ser usado como sinónimo de otros elementos que también forman parte del proceso de investigación. De esta manera, una de las confusiones más comunes es entre la definición de *resultado* e *impacto*.

A grandes rasgos, *resultados* son los efectos directos obtenidos de una investigación o intervención que hacen referencia a cambios a corto o mediano plazo que son finitos y observables y que, por lo tanto, en la mayoría de los casos, se pueden predecir y medir (Godín & Doré, 2005; Harding, 2014). Esta definición ha sido adoptada por diferentes marcos metodológicos para la evaluación de programas de desarrollo (por ejemplo, *Result-Based Management e Impact Pathways*) para referirse a logros alcanzados a mediano plazo⁷, como cambios en prácticas y comportamientos en personas u organizaciones con quienes los investigadores interactúan de manera directa (Hovland, 2007).

La definición de *impacto*, como se entiende en este estudio, es más compleja. Según el Comité de Asistencia⁸ para el Desarrollo del Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial, *impacto* puede definirse de dos maneras:

1. Puede ser la diferencia que experimenta un indicador tras una intervención, en comparación con el mismo indicador si la intervención no se hubiera hecho (White, 2009, p. 6). Esto quiere decir que los efectos de una intervención pueden y deben ser cuantificados a través de experimentos contrafactuales que midan cambios en indicadores previamente definidos.
2. Puede definirse como el paso final de una cadena causal de hechos que genera, de manera directa, indirecta o imprevista, efectos positivos o negativos a largo plazo (White, 2009, p. 6).

7 Existen enfoques metodológicos, como Outcome Mapping (Mapeo de Alcances), que descartan el uso de medidas temporales, ya que no es posible predefinir cuándo esperar cambios o efectos. En su lugar, consideran más apropiado desarrollar una descripción que refleje las características y el nivel de complejidad de los cambios producidos.

8 Sus siglas en inglés son DAC (Development Assistance Committee).

Cuál de las dos definiciones es más útil dependerá de los objetivos y recursos de cada organización (White, 2009). Sin embargo, en el campo de la investigación, la segunda definición es la que ha dominado el debate. De este modo, autores como Sandra Nutley hacen una distinción de impacto según los usos de la investigación donde observa que usos conceptuales pueden llevar a cambios en los niveles de comprensión, conocimiento y actitudes, mientras que usos instrumentales pueden generar cambios en prácticas y políticas (Nutley et al., 2003, citado en Méndez, 2012, p. 13). Igualmente, la OCDE y el consorcio de instituciones que evalúan la calidad de las investigaciones de las universidades en el Reino Unido han tomado esta segunda definición para referirse a todo efecto, cambio o beneficio que vaya más allá del contexto académico (Méndez, 2012; REF, 2012).

Tomando en cuenta la definición de investigación adoptada en este estudio, esta segunda mirada de impacto es la más apropiada para analizar los efectos de la investigación al aceptar la posibilidad de diferentes tipos de impacto durante el proceso de investigación que se pueden alcanzar de manera paralela por medios variados y que incluyen cambios tanto pronosticados como imprevistos. Siguiendo esta línea, los resultados de una investigación o intervención forman parte del conjunto de variables que ayudan a determinar el potencial alcance de sus efectos e impacto (Ofir et al., 2016; REF, 2012; Harding, 2014). En este sentido, los resultados son parte esencial de una evaluación, pero no representan por sí solos el impacto final ni potencial de la investigación.

2.1.4 Calidad de la investigación

Una de las secuelas más criticadas del enfoque del valor por dinero es que ha posicionado el impacto como el principal criterio para medir el valor de la investigación, dejando de lado la calidad (Echt, 2013; Mendizabal, 2013). Esta tendencia ha sido resistida por algunas de las principales instituciones de apoyo a la investigación en países en desarrollo que consideran que, si bien una investigación no siempre va a tener un efecto significativo inmediato, la probabilidad se reduce si no cumple con estándares mínimos de calidad (Start & Hovland, 2004; Russell Group Universities, 2012; International Development Research Centre [IDRC], s.f.).

Sin embargo, ¿qué es calidad? Al igual que en el caso de impacto, no hay un consenso claro (Méndez, 2012). Una de las propuestas más novedosas y completas para construir criterios de calidad de la investigación es el Research Quality Plus Approach (RQ+ Approach) del International Development Research Centre (IDRC) de la cooperación canadiense. Este enfoque identifica cuatro dimensiones de calidad (ver Cuadro 3) que pueden ser captadas por métodos clásicos, como la evaluación de pares, pero también por herramientas

participativas donde diferentes actores y usuarios puedan dar luces sobre la relevancia y el alcance de una investigación (Ofir et al., 2016).

Cuadro 3. Las dimensiones de calidad de la investigación del RQ+ Approach

Dimensión	Descripción
Integridad	Abarca la calidad técnica y la rigurosidad en el diseño y la ejecución de una investigación.
Legitimidad	Considera en qué medida los resultados de una investigación han sido producto de un proceso que ha recogido las preocupaciones e intereses de grupos de interés respetando sus valores, conocimientos y tradiciones. Esta dimensión se enfoca más que nada en el nivel de participación de actores relevantes en todo el proceso de investigación, desde el recojo y producción de información hasta su diseminación.
Importancia	Se refiere al valor y relevancia que actores claves y potenciales usuarios atribuyen a la investigación.
Posicionamiento de uso	Evalúa el peso que se ha dado a actividades de diseminación para realzar la capacidad de influencia de la investigación y cómo esta ha sido recibida y asimilada por los principales grupos de interés.

Fuente: Ofir et al. (2016).

Como se puede observar en el Cuadro 3, una de las características de RQ+ es que no considera el impacto final como una dimensión de calidad (aunque sí reconoce la importancia de posicionar la investigación para que maximice la posibilidad de alcanzar un impacto). Por el contrario, este marco opta por analizar la influencia de la investigación a través del posicionamiento de uso. Ahora bien, hay organizaciones que prefieren dar un paso más y hacer explícita la relación dependiente entre la calidad y el impacto de la investigación. Por ejemplo, la OCDE, el Australian Research Council (ARC) y los concejos que evalúan la investigación de las universidades del Reino Unido consideran el impacto como un componente de la calidad (Méndez, 2012, p.1; Donovan, 2011; REF, 2012). De esta manera, en los últimos años, universidades anglosajonas han incluido en sus sistemas de evaluación variables para identificar impacto y les han asignado un peso que es utilizado para determinar la calidad de las investigaciones (Grant, Brutscher, Kirk, Butler & Wooding, 2010; Russell Group Universities, 2012).

Según algunas de las entrevistadas, evaluar impacto y calidad de manera aislada puede ser riesgoso, ya que se puede perder de vista cómo la presencia de ciertos criterios de calidad ayudó o entorpeció a la investigación (y a sus resultados y recomendaciones) a alcanzar efectos duraderos en el tiempo (Entrevista a especialista 1, 2016; Entrevista a especialista 2, 2016). Si bien iniciativas como

el TTI están apoyando el fortalecimiento de las capacidades de centros de investigación (Romero, 2014), al menos en América Latina los centros apoyados han preferido priorizar otros factores, como su incidencia y sus estrategias de comunicación, dejando la calidad en un segundo plano (Entrevista a especialista 1, 2016).

Asumir el impacto como un elemento de calidad de la investigación conlleva riesgos que hay que tener en cuenta. Por ejemplo, puede generar problemas dentro de organizaciones y disciplinas abocadas a la investigación básica que pueden verse desplazadas por agendas de investigación cuyo impacto no-académico es más directo. Asimismo, como se verá en el capítulo III, puede incitar a que organizaciones e investigadores terminen valorando más aquellos objetivos y metodologías que pueden demostrar de manera más rápida el impacto de la investigación. Como señala Kelly (2014), el peligro de este tipo de comportamiento es que los investigadores terminan valorando más aquello que puede ser medido de forma sencilla.

Siguiendo la línea de opinión de los especialistas entrevistados, este estudio considera el posicionamiento para el impacto como un componente de calidad cuya relación con otros elementos de la investigación, como la capacidad de influencia, definirá sus tipos de efecto y grados de alcance.

2.1.5 Influencia

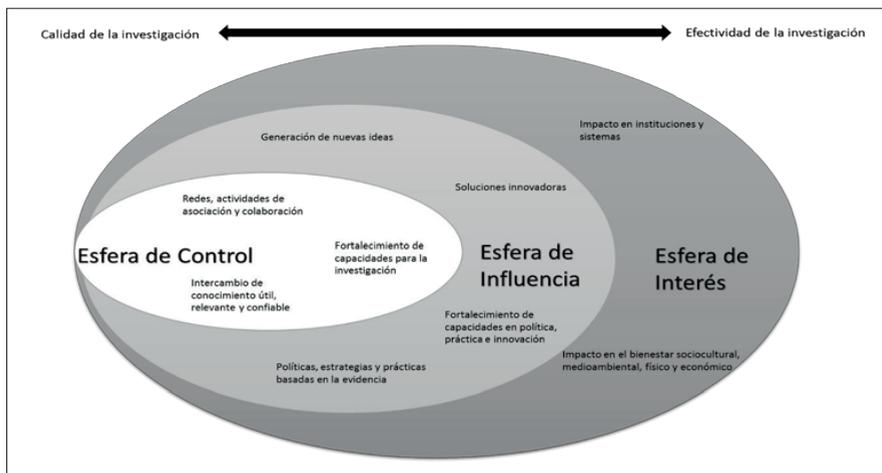
Entre las demandas que enfrentan los investigadores para obtener financiamiento, una de las más frecuentes es que sean capaces de construir vínculos de influencia con sus grupos de interés con el objetivo de maximizar o garantizar un impacto deseado. De esta manera, en la actualidad, hay una mayor preocupación por incluir en los diseños de investigación un mapeo de posibles usuarios y actores claves, así como una estrategia de comunicación (Echt, 2013; Corbett, 2015; Overseas Development Institute [ODI], 2009). Aunque esto puede parecer sencillo, en la práctica requiere un nivel mínimo de claridad sobre cómo etiquetar estas relaciones como parte de una discusión acerca del alcance del impacto deseado o de la influencia de la investigación (Entrevista a especialista 3, 2016; Entrevista a especialista 2, 2016).

Como se verá con mayor detalle en el capítulo IV, uno de los marcos metodológicos más utilizados para el monitoreo y evaluación de programas e investigaciones es *Outcome Mapping* (o Mapeo de Alcances). Según este método, el vínculo entre la investigación y el impacto puede ser dividido en tres esferas (ver Diagrama 1) que incluyen lo siguiente: las actividades que el investigador puede controlar (esfera de control), la influencia que una investigación puede tener sobre políticas y prácticas (esfera de influencia) y los impactos que estas tienen en

organizaciones, la sociedad y el medioambiente (esfera de interés) (Ofir et al., 2016).

Según esta tipología, la esfera de influencia abarca la manera en que los actores con los que los investigadores tienen una relación directa aceptan, adoptan o rechazan los hallazgos y productos de una investigación. Quienes forman parte de esta esfera dependen plenamente de los objetivos de cada investigación y del mandato de cada organización (Weyrauch, 2015).

Diagrama 1. Calidad de la investigación y esferas de control



Fuente: Ofir et al. (2016, p. 6).

Esta distinción por esferas permite vincular la medición de la influencia con el alcance de resultados propios del ejercicio de investigación o de los objetivos de la institución. Es decir, cuando se habla de influencia, se refiere desde la contribución de la investigación (de una investigación o de un portafolio de trabajo que incluye actividades de comunicación, desarrollo de capacidades, etc.) a cambios en el comportamiento de actores al interior de la esfera de influencia de los investigadores. Este es el impacto más sencillo de atribuir a un proyecto de investigación, investigadores u organizaciones.

Basándose en la evaluación de las políticas públicas, Jones (2011) distingue tres tipos de actividades que pueden ayudar a incrementar la influencia de un programa o investigación sobre los resultados o impactos esperados al interior de la esfera de influencia (ver Cuadro 4). Más allá de esta dimensión, se pueden desarrollar teorías sobre cómo estos cambios podrían afectar a la esfera de interés de la investigación, pero es difícil demostrarlo con certeza.

Cuadro 4. Tipos de actividades para influir sobre políticas

Modo de influencia	Actividades	Medios de influencia
Difusión y exposición de evidencia	Discursos y debates a nivel nacional e internacional, reuniones formales e informales.	Informar sobre buenas prácticas, generar argumentos para adoptar políticas basadas en evidencia, brindar apoyo técnico, desarrollar y crear pilotos para nuevos enfoques de políticas.
Campañas públicas y advocacy	Debates públicos y políticos, discursos, presentaciones públicas, presencia en medios de comunicación (televisión, radio, etc.).	Educa a actores claves que pueden empujar cambios en políticas.
Lobbying y negociación	Reuniones formales, participación en comités y mesas de diálogo, canales informales de comunicación.	Construcción de relaciones de confianza, negociación de incentivos directos, encuentros cara a cara con actores de interés.

Fuente: Jones (2011, p. 2).

A diferencia de la *influencia* (sobre los actores, en la esfera de influencia), el *impacto* (sobre los actores, en la esfera de interés) está relacionado a cambios sistémicos de largo aliento –más allá de la influencia de los investigadores. Según una representante del IDRC, estos tipos de cambios son difíciles de atribuir (aun parcialmente) a una investigación en particular, porque rara vez tienen impacto directo o son los únicos que abordan una temática o problemática específica. Es posible, entonces, observar un cambio deseado en una decisión o en la calidad de vida de una población objetivo en la esfera de interés (un impacto), aun si la influencia de la investigación (o, más apropiadamente, de los investigadores o de la universidad, en este caso) no fue exitosa (Entrevista a especialista 2, 2016).

Si una institución académica, por lo tanto, quiere evaluar el impacto de su investigación, debe haber un consenso sobre qué nivel de análisis se quiere alcanzar, qué tan rigurosa va a ser la metodología y los recursos que están dispuestos a invertir en esta tarea. Dado que este tipo de evaluación toma tiempo, instituciones como el IDRC prefieren trabajar con sus donatarios hasta el nivel de influencia para incentivar la inclusión de esta dimensión en todo el proceso de investigación (Entrevista a especialista 2, 2016). Esto no quiere decir que la evaluación de impacto tenga que ser descartada del todo. Como se verá en la siguiente sección, existen propuestas de tipologías para recoger efectos de más largo alcance.

2.1.6 Impacto social

Si impacto se refiere a todo cambio a largo plazo y más allá de la esfera de influencia de los investigadores al que apunta una investigación o intervención, ¿qué es impacto social?

Nuevamente, esto depende de los objetivos de cada organización. Por ejemplo, la legislación canadiense señala que el objetivo del IDRC es apoyar investigaciones que ayuden a comprender los problemas que afectan a las regiones en desarrollo y que fomenten el uso de conocimientos científicos, tecnológicos y de otros tipos para su progreso económico y social⁹. Esto obliga a que todos los estudios financiados por el IDRC sigan criterios a favor de la investigación aplicada para el desarrollo y, por lo tanto, que entiendan sus impactos desde un punto de vista social (Entrevista a especialista 2, 2016). Esto quiere decir que, para el IDRC, *impacto e impacto social* pueden ser usados indistintamente.

En el caso de las universidades (o sistemas nacionales de investigación), esta distinción es más urgente, sobre todo, si se quiere aplicar un sistema único de evaluación. Según Davies, Nutley y Walter (2005), una primera tipología que puede hacerse es según los tipos de comunidades que conforman los usuarios de las investigaciones, distinguiendo los impactos de alcance académicos de los no-académicos (ver Cuadro 5). Esta distinción ha sido adoptada por instituciones como el Economic and Social Research Council (ESRC)¹⁰ y la London School of Economics and Political Science (LSE) para diferenciar los efectos de sus investigaciones dentro de la comunidad académica, de los que clasifican como externos (LSE Public Policy Group, 2011).

Cuadro 5. Tipos de Impacto de la Investigación

Puntos comparativos	Impacto Académico	Impacto No-Académico
Objetivo	Medir y explorar la manera en que los productos de una investigación (publicaciones, hallazgos, etc.) son utilizados por otros miembros del círculo académico, ya sean de la misma universidad o de instituciones académicas a nivel nacional e internacional.	Identificar el efecto de los hallazgos de una investigación en políticas, prácticas profesionales y gerenciales, comportamientos sociales y/o discursos públicos.

⁹ Para conocer más sobre los mandatos del IDRC, ver <http://laws-lois.justice.gc.ca/eng/acts/I-19/FullText.html>

¹⁰ Paramás información, ver la página del ESRC: <http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/>

Característica principal	Prioriza la construcción de indicadores objetivos.	Reconoce que la toma de decisiones de los potenciales usuarios son procesos difusos y que la investigación rara vez produce impactos directos y fáciles de identificar.
Métodos de evaluación	Revisión por pares y análisis bibliométrico	El método dependerá del enfoque de la evaluación y la unidad de análisis que prioriza (tipos de usuarios, tipos de interacción con usuarios, usos de la investigación, etc.). No obstante, los más comunes son el rastreo hacia adelante (forward-tracking) y los estudios de caso.

Adaptado de: Davies et al. (2005); Hovland (2007); LSE Impact of Social Sciences (2011).

La amplitud de efectos que pueden catalogarse bajo la etiqueta de no-académico genera desconcierto al momento de definir impacto social. Aunque hay autores que no hacen ningún tipo de diferenciación entre ambos conceptos (Davies et al., 2005; Hovland, 2007; Echt, 2013), algunos investigadores, consorcios de universidades y entidades dedicadas a la evaluación de la investigación, catalogan impacto social como parte del impacto no-académico, poniendo énfasis en la contribución de las investigaciones en la construcción de capitales y la promoción del desarrollo económico y social (ver Cuadro 6).

Cuadro 6. Definiciones de impacto social

Fuente	Definición
Bornmann	Retornos de los productos e ideas de una investigación al capital social, cultural, medioambiental y económico de un país, así como a la creación de nuevas miradas que informen el debate público y el proceso de formulación de políticas dirigidas a resolver problemas sociales (Bornmann, 2012).
Economic and Social Research Council (ESRC)	La contribución verificable que las investigaciones económicas y sociales de excelencia hacen en beneficio de individuos, organizaciones y naciones (ESRC, 2016).
Evaluating Research in Context (ERiC)¹¹	El grado en que una investigación contribuye a la comprensión y el desarrollo de sectores de relevancia social (industria, educación, salud, etc.), y a resolver problemas de interés público (ERiC, 2010).

¹¹ Marco regulatorio para la evaluación de la investigación en universidades de los Países Bajos.

Research Excellence Framework (REF)¹²/Russell Group¹³¹⁴	Efecto, cambio o beneficio que la investigación hace a la economía, sociedad, cultura, política pública, servicios públicos, salud, medio ambiente y calidad de vida, más allá de la academia. Incluye cambios en beneficiarios, comunidades, organizaciones o individuos de cualquier localidad en el mundo (REF, 2012).
--	---

Pese a la variedad de definiciones, se pueden distinguir las siguientes constantes:

1. Hacen referencia a efectos generados fuera del ámbito académico y de la misma organización.
2. Consideran los efectos positivos o negativos que puede tener la investigación en las distintas dimensiones que determinan la calidad de vida de las personas y, por lo tanto, rechazan propuestas de evaluación donde la dimensión económica es la única observada.
3. Resaltan la capacidad de las investigaciones de dar luces sobre problemas que afectan a actores a diferentes escalas (local, nacional e internacional).

Tomando estos puntos en común, podemos definir el impacto social como aquellos cambios no-académicos y externos que contribuyen, de manera directa o indirecta, a comprender y resolver problemas de relevancia social que afectan la calidad de vida de las personas.

En conclusión, esta sección ha presentado seis conceptos principales que pueden resumirse en los siguientes términos:

Cuadro 7. Definiciones claves para la evaluación de impacto social

Conceptos	Definición
Investigación	Un proceso social impredecible que busca, con el uso de enfoques sistemáticos, incrementar el <i>stock</i> de conocimiento en la sociedad.
Calidad de la investigación	Dimensión de la investigación que es determinada por un conjunto de indicadores acordados dentro de cada equipo de investigación u organización que aseguren la integridad, legitimidad, importancia y posicionamiento de uso de la investigación.

12 Marco regulatorio para la evaluación de la investigación en universidades del Reino Unido.

13 Russell Group es un consorcio conformado por 24 universidades del Reino Unido incluyendo Oxford University, University of Cambridge, London School of Economics and Political Science, York University, University of Manchester, Leeds University, entre otras.

14 A pesar de que su definición se asemeja a la de otras organizaciones, tanto el REF como el Russell Group etiquetan este tipo de efectos solo como “impacto”. No obstante, hacen hincapié en que esta definición excluye efectos dentro de las universidades y del sistema de educación superior inglés.

Resultado	Efectos directos y a mediano plazo de las investigaciones, que forman parte de las variables que generan efectos directos e indirectos, positivos y negativos, y a largo plazo.
Impacto	Cambios sistémicos y en el largo plazo que surgen como resultado de una cadena causal compuesta por los diversos elementos y factores del que forma parte el proceso de investigación.
Impacto social	Cambios o efectos producidos fuera del ámbito académico y más allá de la esfera de influencia de la misma organización, que contribuyen, de manera directa o indirecta, a resolver problemas de relevancia social.
Influencia	La manera en que la investigación promueve cambios de comportamientos, prácticas y discursos de los diversos actores (organizaciones e individuos, como beneficiarios, políticos, otros investigadores, etc.) dentro de su esfera de influencia.

Teniendo mayor claridad sobre qué es impacto y que el objetivo de este documento es mapear las diferentes discusiones y enfoques para evaluar el impacto social de la investigación, se puede explorar cuáles son los criterios más apropiados para analizar este tipo de impacto.

2.2 Criterios de evaluación del impacto social de las investigaciones

La selección de criterios de evaluación representa un punto crítico, ya que requiere cierto grado de acuerdo dentro de un equipo u organización sobre cuáles son las dimensiones bajo las cuales se determinará el nivel de impacto social de una investigación. Esta selección requiere establecer, primero, una definición de impacto social y los tipos de efectos que se propone observar.

Considerando la definición adoptada en este estudio, se encuentra que el marco que establece las pautas para la evaluación de la calidad de la investigación en el Reino Unido plantea una tipología de impacto social y no-académico lo suficientemente amplia para captar los diferentes campos en que la investigación académica puede contribuir a la mejora de calidad de vida de las personas.

Diagrama 2. Tipos de impacto social de la investigación



Adaptado de: REF (2014a).

A partir de esta tipología, el siguiente paso requiere establecer qué dimensiones de los efectos generados se van a evaluar para establecer si la investigación tuvo impacto o no y cuáles fueron los medios. En el caso de las instituciones académicas del Reino Unido, estas proponen analizar dos criterios que pueden servir como ejemplo para otras organizaciones que buscan definir qué aspectos de la investigación van a tomar en cuenta en la evaluación del impacto social. Estos criterios (REF, 2012, p. 74) son los siguientes:

i) Alcance (“reach”): El alcance de una investigación hace alusión a la diversidad de comunidades, entornos, individuos, organizaciones o cualquier tipo de beneficiario que ha sido favorecido o afectado por una investigación. Más que fijarse en el número absoluto de actores o su posición geográfica, este criterio evalúa la diversidad de grupos de actores afectados por la investigación. A este nivel del análisis, es válido preguntarse sobre el alcance de las investigaciones (o, más adecuadamente, de las ideas, propuestas y recomendaciones que emergen de ellas), identificando a los actores (personas, organizaciones, instituciones) a los que han influenciado. Por ejemplo, los siguientes:

- a. Individuos que toman decisiones (académicas y no académicas; decisiones de política y decisiones privadas);
- b. Grupos, poblaciones, organizaciones, espacios o redes en los que toman decisiones; y
- c. Medios de prensa, el público en general y otros actores que afectan el contexto en el que se toman decisiones (por ejemplo, que afectan decisiones del financiamiento sobre investigación o que influyen en la agenda política).

- ii) Significancia:** Este criterio se refiere al grado en el que una investigación ha enriquecido, influenciado, informado o transformado políticas, oportunidades, perspectivas o prácticas. Este nivel de análisis requiere identificar el tipo de efecto observado en relación con el alcance de la investigación. Para ello, especialistas en monitoreo y evaluación como Hovland (2007) y Meagher (2013), basándose en el trabajo de Davies et al. (2005), distinguen cinco dimensiones de impacto social (empezando por los individuos y las organizaciones, hasta cambios en el contexto en el que se toman las decisiones):
- a. Construcción de capacidades: Desarrollo de habilidades.
 - b. Actitudinales y culturales: Cambios en actitudes y prácticas de individuos y organizaciones a favor del intercambio de conocimiento (Meagher, 2013).
 - c. Instrumental: Cambios en políticas, prácticas y comportamientos (Hovland, 2007); por ejemplo, esta dimensión incluye efectos en el desarrollo de tecnologías aplicadas o programas públicos específicos.
 - d. Conectividad: Capacidad de investigadores y potenciales usuarios de las investigaciones de mantenerse en contacto a través del tiempo a través de la organización de actividades en conjunto, construcción de redes, etc. (Meagher, 2013).
 - e. Conceptual: Mejorar la comprensión y generar nuevas miradas a problemas relevantes para las políticas públicas al influir en las actitudes de los tomadores de decisiones o *policy-makers* y por medio del modelado de los debates sobre políticas (ESRC, 2016; ERA LEARN 2020, 2015).

Es necesario resaltar que estos criterios no son universales. Al no existir una única definición de impacto social, cada investigador u organización puede adoptar los criterios que considere más convenientes para comparar los efectos de sus investigaciones en relación con los objetivos trazados y los mandatos que tienen que seguir (Entrevista a especialista 4, 2016; Entrevista a especialista 2, 2016). Esto implica un serio trabajo de debate y diálogo para acordar una definición en común y un marco metodológico apropiado (Entrevista a especialista 1, 2016).

Evaluar el impacto social de la investigación representa un reto, ya que no se está analizando un proceso lineal sino más bien uno que contiene múltiples canales de impacto y que involucra diversos tipos de actores con sus propias agendas, ideales y capacidad de acción. Por ello, antes de adoptar cualquier enfoque metodológico de evaluación, es fundamental esclarecer qué se está entendiendo como impacto, cómo se diferencia de otros elementos de la investigación y qué dimensiones se están priorizando en su definición. Esta tarea implica, necesariamente, un proceso de diálogo y debate donde entran en juego distintas

perspectivas sobre el rol y el alcance de las investigaciones en la sociedad, qué es desarrollo y cuáles son los impactos deseables de la investigación en el mundo no-académico. Si bien existe el riesgo de la presencia de tensiones y conflictos, adoptar definiciones claves permitirá guiar el debate sobre el valor y la relevancia dentro de una organización, de evaluar el impacto social de la investigación y cuáles son los enfoques y herramientas metodológicas más adecuados para hacerlo.

III

EVALUANDO EL IMPACTO SOCIAL DE LA INVESTIGACIÓN: CONSIDERACIONES PREVIAS

Como vimos en el capítulo anterior, las evaluaciones de impacto se centran en el análisis de las relaciones de causalidad entre la investigación y cambios directos e indirectos, previstos e inesperados en el entorno físico, social, político y cultural. Esto requiere identificar efectos más allá de las esferas de control y de influencia, por lo que hay organizaciones que evitan hacerlas. Este capítulo indaga en las principales oportunidades, riesgos y problemas que se presentan al momento de plantear un sistema de evaluación del impacto social de la investigación, que deben ser considerados por organizaciones e instituciones académicas para dilucidar en qué medida están preparadas para asumir esta tarea.

3.1 Oportunidades y riesgos de evaluar el impacto social de la investigación

Una duda recurrente en organizaciones dedicadas a la investigación es si vale la pena invertir tiempo y esfuerzo en evaluar el impacto de su trabajo (Penfield, Baker, Scoble & Wykes, 2014; Méndez, 2012; Staley, 2015). En el caso de instituciones académicas en países en desarrollo, los investigadores se ven ante la necesidad de incluir este tipo de evaluaciones en sus planes de trabajo como parte de los requerimientos de donantes y fuentes de financiamiento (Entrevista a especialista 4, 2016; Entrevista a especialista 1, 2016). Aunque este tipo de condiciones invita a los investigadores a experimentar con enfoques de evaluación de impacto, estos difícilmente serán institucionalizados si es que no se consideran relevantes para los objetivos de la organización (Entrevista a especialista 4, 2016). Sobre la base de la literatura de monitoreo y evaluación, pero, sobre todo, de los testimonios recogidos a través de las entrevistas, se distinguen cuatro maneras en que la evaluación del impacto social de la investigación puede beneficiar a organizaciones e investigadores:

- i) **Legitimización:** Demuestra de forma rigurosa en qué manera y hasta qué punto una intervención o estudio ha generado beneficios para la población. Esta evidencia permite a investigadores y organizaciones rendir cuentas sobre el uso efectivo de fondos y justificar el apoyo e inversión en sus agendas de investigación (Jaramillo y Alcázar, 2015; Entrevista a especialista 5, 2016). Asimismo, puede atraer nuevos socios y donantes que diversifiquen las fuentes de financiamiento (Entrevista a especialista 6, 2016; Entrevista a especialista 5, 2016).
- ii) **Aprendizaje:** Facilita la identificación de las fortalezas y debilidades de una investigación y de los factores que potencian cambios (Entrevista a especialista 4, 2016). Del mismo modo, otorga una mirada más profunda sobre los problemas sociales que se quieren abordar y sus desafíos (Entrevista a especialista 3, 2016). Sobre estos aprendizajes,

los investigadores pueden redefinir objetivos y corregir métodos para incrementar la calidad, influencia e impacto de sus investigaciones (Department for International Development [DFID], 2013; Entrevista a especialista 1, 2016; Entrevista a especialista 2, 2016).

iii) Relevancia: Al demostrar impacto, las organizaciones pueden generar interés y volverse referentes para las problemáticas que investigan. Esta notoriedad puede ser capitalizada para construir alianzas y vínculos a nivel nacional e internacional, para plantear nuevas investigaciones e influir en cambios de mayor escala. Esto requiere que las organizaciones sean conscientes de la atención que pueden crear y las oportunidades que pueden abrir, para no dejarlas pasar (Entrevista a especialista 4, 2016). Un ejemplo es el caso de la Unidad de Investigación para el Desarrollo de Políticas de la University of Cape Town la cual, a través de reportes de impacto de sus investigaciones sobre empleo juvenil y sueldo mínimo, logró asociarse con el renombrado Brookings Institution para ser parte de su proyecto de investigación sobre iniciativas para el crecimiento económico en África (Entrevista a especialista 6, 2016).

iv) Publicidad: La evidencia de beneficios e impactos positivos puede ser aprovechada por las instituciones académicas para construir y promocionar una imagen de compromiso con su entorno, capaz de fomentar el desarrollo en contextos reales (real-life development) (Entrevista a especialista 4, 2016). Según la especialista 5, este atributo es una demanda cada vez más frecuente, especialmente entre jóvenes y estudiantes que buscan involucrarse en investigaciones que produzcan impactos significativos en la sociedad (Entrevista a especialista 5, 2016).

Aunque llamativas, las organizaciones no siempre serán capaces de alcanzar todos los beneficios mencionados, al mismo nivel y al mismo tiempo. Esto dependerá de los fines que cada una asigne a la evaluación. Asimismo, no hay que perder de vista que existe la posibilidad de que se den tensiones internas sobre cuál de estos beneficios deben aprovecharse. Por ejemplo, si el objetivo de la evaluación es captar más fondos, probablemente se resaltarán la eficiencia del equipo de investigación y se descuidarán las oportunidades de identificación de vacíos y fortalezas.

En cuanto a las desventajas de este tipo de evaluación, se pueden distinguir tres:

i) Cambio de incentivos de comportamiento: La presión por medir el impacto social puede estimular a que los investigadores opten por un tipo de estudios donde sea más sencillo demostrar impactos directos y que, más bien, eviten las investigaciones teóricas o aquellas que involucren cadenas causales complejas (Jaramillo & Alcázar, 2015;

Bornmann, 2012; Entrevista a especialista 1, 2016). Consecuentemente, el ejercicio de evaluación puede fomentar la sobrevaloración de efectos de una investigación y que se consoliden y sobrepongan criterios economicistas por encima de otros enfoques.

- ii) Inversión en tiempo y recursos:** Sin importar el tipo de enfoque metodológico, las evaluaciones de impacto requieren de una cantidad significativa de recursos humanos (investigadores, evaluadores expertos, asistentes que recojan data, usuarios dispuestos a colaborar con la triangulación de información, etc.) que deben dedicarse a esta tarea. Por ejemplo, se estimó que la prueba REF de evaluación de calidad del 2014 en el Reino Unido costó cerca de 60 millones de libras esterlinas que fueron financiadas, en gran parte, por los contribuyentes (Sayer, 2015). La carga administrativa y monetaria puede generar rechazo por parte de los investigadores, especialmente si es que deben sacrificar el tiempo que podrían dedicar a nuevos estudios. El caso de Colombia, en el encuadro inferior, es particularmente relevante para el caso peruano.

La experiencia de certificación de Colciencias, en Colombia

Colciencias es la entidad gubernamental encargada de promover las políticas públicas a favor de la promoción de la ciencia y tecnología en Colombia (Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación [Colciencias], s.f.). En el año 2009, a través de la ley 1286, el gobierno central decidió fortalecer esta entidad con el propósito de que los campos de investigación y desarrollo tecnológico incrementen su impacto positivo en el sistema productivo y contribuyan a resolver los problemas sociales que afectan al país (Colciencias, 2015a). Para ello, en el año 2013, Colciencias lanzó la Convocatoria Nacional para el Reconocimiento y Medición de Grupos de Investigación, Desarrollo Tecnológico o de Innovación, y para el Reconocimiento de Investigadores, para certificar a investigadores y grupos de investigación. La iniciativa es anual y tiene como objetivo identificar instituciones y personas dedicadas a la investigación para conocer qué producen, cómo y el tipo de productos que obtienen (Colciencias, 2015a). Para llevar a cabo la Convocatoria, Colciencias creó un formulario, a través de la plataforma virtual Scienti, donde los investigadores y grupos de investigación deben describir sus actividades, compartir sus hojas de vida y rendir cuentas sobre el número de publicaciones producidas a nivel nacional e internacional.

Además de la Convocatoria, Colciencias construyó un modelo de medición de grupos de investigación y de reconocimiento de investigadores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Investigación. El modelo propone

clasificar la data recogida a través de Scienti para distinguir los tipos de investigadores (emérito, senior, asociado, junior, etc.), sus actividades e investigaciones (de generación de conocimiento, apropiación social del conocimiento, desarrollo tecnológico e innovación, y formación de recursos humanos), y los productos que desarrollan (artículo de investigación, libro, capítulo de libro, etc.). Igualmente, propone indicadores de cohesión, producción, cooperación y de grupo sobre los cuales se califica a investigadores y grupos de investigación en cinco categorías, de la D a la A1, de las cuales la última es la de mejor calificación¹⁵ (Colciencias 2015a; Colciencias 2015b).

Para llevar a cabo la certificación, durante el 2014, los investigadores colombianos tuvieron cuatro meses para estudiar un documento de más de 150 páginas con instrucciones sobre cómo completar el formulario virtual. El largo y engorroso proceso llevó a que de los 5 836 grupos que iniciaron el proceso, 2 061 no pudieran completarlo. La ineficacia del proceso ha generado el rechazo público de los investigadores que tildaron la experiencia como un proceso burocrático en el cual *“pierden más tiempo explicando su trabajo que trabajando”* (Fog, 2015).

iii) Entrampamiento sobre definiciones y metodologías: Como se verá en el siguiente capítulo, existe una gran variedad de enfoques para medir el impacto social de la investigación. Esto puede generar discusiones metodológicas dentro de las organizaciones que pueden desviar la atención de debates más urgentes sobre la relevancia y finalidad de este tipo de evaluación (Hearn & Budardi, 2016).

La evaluación del impacto social es un ejercicio que requiere financiamiento y energía para inquirir en los métodos más apropiados para demostrar los objetivos y cambios logrados a lo largo del proceso de investigación. Esta tarea puede ser provechosa para las organizaciones e instituciones académicas al facilitarles medios para rendir cuentas, reflexionar sobre cómo mejorar sus investigaciones y ganar relevancia en distintos medios que las ayuden a atraer el financiamiento necesario para asegurar su sostenibilidad. Estas oportunidades deben ser sopesadas e interiorizadas si se desea incluir un sistema de evaluación con un nivel alto de aceptación entre los actores que participan en la producción de las investigaciones.

15 Para mayor información, ver el siguiente link: <http://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/upload/noticias/mediciondegupos-actene2015.pdf>

3.2 Obstáculos de la evaluación del impacto social

Evaluar el impacto social es una tarea laboriosa que puede experimentar diversos obstáculos a lo largo del proceso, especialmente en el plano metodológico. Uno de los problemas más significativos que experimentan las organizaciones es que, en el afán de capturar la mayor diversidad de impactos de sus investigaciones, caen en una disputa sobre el diseño y el grado de rigurosidad de sus modelos de evaluación (Entrevista a especialista 4, 2016). ¿Existe una norma de oro? Esta pregunta es esencial en el caso de universidades, donde cada disciplina tiene su propia tradición metodológica según su objeto de estudio.

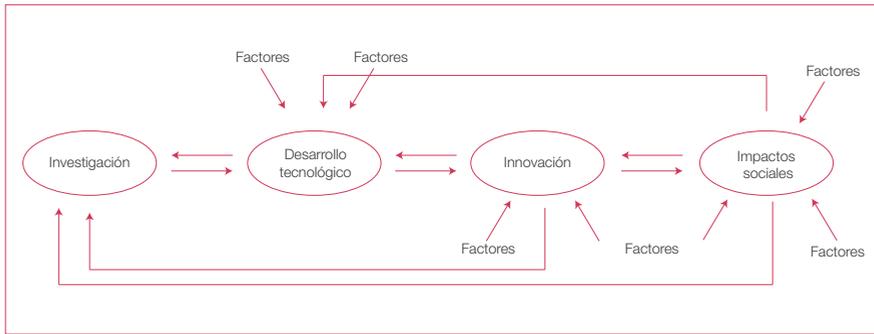
Según Boaz & Ashby, la clave no es enfocarse en la precisión de un método, sino en cómo este se adecúa a los objetivos de la investigación (Boaz & Ashby 2003, citado en Méndez, 2011, p. 2). Además, hay que ser realistas sobre la data, recursos y tiempo disponible. Como señala la especialista 4, es mejor ser pragmáticos y optar por una metodología que, con los recursos que están a la mano, apunte a la mayor robustez posible en lugar de descartar la evaluación solo porque no se puede aplicar la metodología ideal. Si bien el resultado puede ser imperfecto, aún tendrá un alto nivel de precisión (Entrevista a especialista 4, 2016).

En el camino de determinar la relevancia y la utilidad de la evaluación del impacto social de la investigación, los especialistas en monitoreo y evaluación identifican cinco obstáculos. Mientras que los dos primeros se refieren a problemas sobre la calidad de la investigación, los tres últimos están relacionados con temas de eficiencia. Estos obstáculos son los siguientes:

- i) **Causalidad:** En el plano de las políticas públicas, uno de los principales motivos por los cuales hay poco consenso sobre los métodos de evaluación es porque estos examinan procesos complejos y multifactoriales donde han estado involucrados diversos actores con sus propios intereses, ideas y conductas. Por lo tanto, es difícil establecer nodos certeros de causalidad y estandarizar el proceso de evaluación (Entrevista a especialista 3, 2016).

Este problema también se presenta en la evaluación de investigaciones. Un ejemplo es el trabajo de Martin y Tang de la Universidad de Sussex sobre el efecto socioeconómico de las investigaciones de innovación tecnológica. Los autores encontraron que *inputs* no tecnológicos, como el tamaño de la demanda por innovaciones o la capacidad de las organizaciones de un país para adquirir y aplicar nueva tecnología, son elementos que escapan de la esfera de control del investigador, pero que son esenciales para determinar el efecto social de este tipo de investigación (Martin & Tang, 2007, p. 3).

Diagrama 3. Modelo de eslabones causales para explicar impactos sociales de la investigación – Ejemplo basado en investigación sobre Innovaciones Tecnológicas



Adaptado de: Martin y Tang (2007, p. 3).

Más que un modelo lineal, las investigaciones tienden a seguir modelos de eslabones causales (chain-link model) que imposibilitan determinar qué impacto se puede atribuir a qué factor (Martin 2011, citado en Bornmann, 2012; Jones, 2011). Esto significa que, salvo en el caso de las evaluaciones de corte estadístico, aislar la influencia de un solo factor a un cambio o efecto es inviable, ya que presenta una mirada inexacta de la relación entre investigación e impacto. Por lo tanto, las evaluaciones del impacto social deben apuntar a capturar cuáles son esos posibles factores que permiten explicar el cambio y cómo se relacionan entre sí y con la misma investigación.

ii) Atribución: Atribución es la adscripción de una relación causal entre una investigación original y un conjunto de cambios verificables (Grant et al., 2010, p. 67). En otras palabras, es el esfuerzo por precisar qué proporción de impacto puede ser asociada como efecto exclusivo de una investigación (Bornmann, 2013). Este análisis es un modo de evaluación común en las ciencias básicas y estudios económicos, especialmente en evaluaciones de políticas y programas de desarrollo donde se hacen pruebas aleatorias controladas para medir los cambios producidos tras su implementación (White, 2009).

¿Qué sucede con los cambios indirectos o no-observables? ¿Se pueden medir? Y si se puede, ¿Cómo sabemos que se deben a una sola investigación y no a un cuerpo de estudios y saberes acumulados en el tiempo? Este tipo de preguntas hacen que la atribución sea uno de los

conceptos más cuestionados en el campo de la evaluación de impacto (Bornmann, 2013; Weyrauch & Díaz, 2011; Morton, 2015).

La atribución puede ocasionar dos problemas: la sobre-atribución (cuando varios investigadores que han hecho estudios sobre un tema se adjudican los mismos impactos) y la sub-atribución (cuando el/la investigador/a ignora el alcance de su trabajo) (Grant et al., 2010, p. 67). Para evitarlos, autores como Stern et al. (2012), Morton (2015) y White (2009) proponen hablar sobre **contribución**, donde la investigación es uno de los tantos factores que influyen sobre cambios sociales. Este tipo de análisis requiere hacer explícito que el objetivo de la evaluación es discutir indicadores usando métodos que den ejemplos de los beneficios en los que la investigación ha influenciado, más no cuantificar su impacto (Grant et al., 2010; White, 2009), ya que hacerlo sería equivalente a la atribución de una porción del impacto.

iii) Predictibilidad: Aunque los investigadores sigan al pie de la letra criterios preestablecidos para asegurar la calidad de su producción científica, rara vez pueden prever cambios a largo plazo o cuándo se manifestarán (Smith, 2001; Epstein & Yuthas, 2014). Además, las investigaciones se hacen en contextos y ambientes que están en continua transformación (Entrevista a especialista 7, 2016). Estas características del proceso de investigación dificultan planear y decidir cuándo hacer una evaluación. Si es que se hace al poco tiempo de haber culminado la investigación, se corre el riesgo de solo captar resultados cercanos a corto-plazo. Del mismo modo, si se deja pasar mucho tiempo, el vínculo entre investigación e impacto puede volverse difuso (Bell, Shaw & Boaz, 2011, p. 235). Entonces, ¿cuándo se debe evaluar el impacto social?

Según BetterEvaluation¹⁶, una evaluación de impacto debe conducirse cuando: a) se tenga disponibilidad de recursos e información para hacer una evaluación lo más rigurosa posible; b) haya una demanda interna o externa por entender los efectos de la investigación; y c) cuando la probabilidad de que la investigación sea acogida por posibles usuarios sea elevada. Bajo estas consideraciones, cada organización establecerá de manera distinta cuándo es el momento más adecuado para la evaluación. Mientras tanto, para evitar perder de vista cualquier

16 BetterEvaluation es una iniciativa de colaboración internacional fundada por el Overseas Development Institute (ODI), PACT, RMIT University y el Institutional Learning and Change (ILAC) Initiative del consorcio de centros de investigación CGIAR. Su objetivo es incrementar el conocimiento sobre métodos, procesos y enfoques de evaluación para el desarrollo. Para mayor información, ver el siguiente link: <http://betterevaluation.org/>

posible cambio, se pueden hacer actividades de seguimiento, como evaluaciones de corto-plazo y a escala local que puedan compararse más adelante con los efectos de largo alcance (Meagher et al., 2008).

Finalmente, no debe perderse de vista que el proceso de investigación es, también, impredecible. Existen muchos posibles resultados e impactos inesperados (deseados y no). No es posible determinar ex-ante cuáles serán los resultados de todas las investigaciones. Consecuentemente, no es posible determinar cuál será el impacto social esperado.

iv) Valor por dinero (“Value for Money”): Como se señaló en la primera parte del documento, uno de los mandatos que enfrentan las organizaciones en la evaluación de sus programas e investigaciones es que, además de probar que cumplieron con los objetivos propuestos, demuestren que contribuyeron a resolver, de manera práctica, algún problema social, y que alcanzaron su máxima capacidad de influencia utilizando los recursos disponibles de la manera más eficiente posible (Economic and Social Research Council [ESRC], 2016; Strang & McLeish, 2015).

En el caso de las instituciones netamente académicas (como las universidades), una crítica relevante a este enfoque es que pierde de vista el valor inherente que tienen las investigaciones en la construcción, innovación y preservación de conocimientos (ERiC, 2010). ¿Toda investigación debe demostrar su valor por dinero? Esta pregunta sugiere reflexionar en qué casos la eficiencia (en términos monetarios) es o no es una prioridad.

v) Falta de capacidades: Como parte de su profesión, los investigadores conocen y entienden los diferentes elementos a tomar en cuenta en el proceso de investigación dentro de sus campos de estudio. No obstante, no todos están familiarizados con el proceso de evaluación o tienen las herramientas y habilidades para incidir más allá del ambiente académico (Entrevista a especialista 5, 2016). Esta situación puede generar dos problemas. Primero, que los investigadores rechacen las evaluaciones al sentirse controlados y criticados dentro de sus organizaciones (Entrevista a especialista 7, 2016). Segundo, que, aunque los investigadores entiendan el valor de las evaluaciones de impacto y de trabajar en su esfera de influencia para promocionar cambios, no logren vincularse y comprometerse con actores fuera de la academia (Entrevista a especialista 5, 2016). Consecuentemente, la falta de capacidades para planear, mapear y evaluar cómo se posiciona el uso de las investigaciones para la generación de impacto puede

llevar a que los investigadores no desarrollen o pierdan el interés por las evaluaciones del impacto social.

Las evaluaciones de impacto social de las investigaciones presentan obstáculos que pueden desmotivar a los investigadores e instituciones académicas a adoptarlas. Por un lado, los investigadores pueden querer atribuir efectos a sus investigaciones que son difíciles de probar o, como se vio en el caso colombiano, pueden ser reacios a invertir en esta actividad. Pese a estas dificultades, mapear y analizar la manera en que diferentes elementos y factores que intervienen en la investigación han contribuido a cambios en la sociedad puede resultar sumamente beneficioso para las organizaciones, ya que les permite aprender sobre las fortalezas, vacíos y alcances de su trabajo. Igualmente, son marquesinas del tipo de investigaciones que hacen, con lo cual sirven como instrumentos para consolidar su legitimidad ante diversos actores e incrementar su poder de influencia.

Desafortunadamente, estas oportunidades no se presentan de la misma manera ni son prioritarias para todas las organizaciones. Por lo tanto, las organizaciones que busquen implementar un sistema de evaluación del impacto social necesitan determinar qué tipo de oportunidades quieren explotar y si tienen las capacidades necesarias para eludir los obstáculos que encuentren en el camino. Lograr cierto nivel de claridad y acuerdo en estos puntos facilitará la selección de los enfoques metodológicos más adecuados para exhibir el impacto de sus investigaciones.

IV

EVALUANDO EL
IMPACTO SOCIAL DE LA
INVESTIGACIÓN: ENFOQUES
METODOLÓGICOS

El capítulo III mostró que las evaluaciones del impacto social no deben ser pensadas simplemente como medios para rendir cuentas y demostrar la efectividad de una investigación, sino como ejercicios que ayudan a identificar logros, falencias y oportunidades de mejorías que orienten a investigadores y a tomadores de decisiones (Peersman, 2015; Hearn & Buffardi, 2016). No obstante, adoptar un sistema de evaluación exige cierto consenso para evitar que se vuelva una práctica aislada y/o insostenible, percibida más como una carga para los investigadores que un instrumento para aprender sobre los factores que incrementan la capacidad de influencia de la investigación.

Una vez establecidos los motivos para desarrollar la evaluación, la siguiente fase es elegir qué enfoques metodológicos y herramientas se van a utilizar. Para ello, los especialistas consultados proponen tres pasos a seguir:

1. Establecer el objetivo de la evaluación y sus posibles usos;
2. Fijar el tipo de preguntas que la evaluación buscará responder; y
3. Decidir si es de interés medir efectos o si es mejor describir detalladamente el proceso de investigación, las actividades de influencia y las diferentes miradas sobre su contribución.

Las decisiones que se tomen en torno a estos pasos variarán según los objetivos de cada organización. Sin embargo, también puede darse el caso de que haya discrepancias internas entre los investigadores. Esta variabilidad dependerá de dos factores:

1. Los objetivos y tipos de usuarios de la investigación (Entrevista a especialista 2, 2016); y
2. El nivel de viabilidad, expertise y el presupuesto de la organización o el equipo de investigación (Bornmann, 2013; Entrevista a especialista 4, 2016; Entrevista a especialista 3, 2016; Entrevista a especialista 7, 2016).

Estos factores evidencian dos puntos. Por un lado, que la elección de los enfoques no depende solo de las preferencias metodológicas de los actores involucrados en la investigación, sino en las fortalezas, recursos y prioridades de cada organización. Por otro, que no existe un modelo universal de evaluación. De este modo, el objetivo de este capítulo es mostrar cuáles son los enfoques metodológicos e instrumentos más utilizados para evaluar el impacto social de la investigación, sus ventajas y desventajas. Para ello, se propone observar primero el tipo de objetivos comúnmente planteados para estas evaluaciones y, a partir de este listado, mapear los enfoques metodológicos más apropiados.

4.1 Objetivos de la evaluación del impacto social

Plantear objetivos para la evaluación del impacto social ayuda a esclarecer para qué es que se quiere llevar a cabo este ejercicio y qué tipo de preguntas se busca responder. Estas preguntas trabajan a un nivel macro de análisis, facilitando la elección de enfoques e instrumentos para recolectar, analizar y presentar la data (State of New South Wales Department of Premier and Cabinet, 2016).

En base a las diferentes propuestas de preguntas en la literatura sobre monitoreo y evaluación, se identifican seis tipos de objetivos para la evaluación del impacto social de la investigación:

Cuadro 8. Objetivos de la evaluación del impacto social de la investigación

Objetivos	Preguntas
Calidad	¿De qué manera la investigación cumplió con los criterios necesarios para asegurar su legitimidad, integridad, relevancia y posicionamiento de uso? ¿Cómo estos factores influyeron en diferentes tipos de impacto social?
Idoneidad	¿En qué medida la investigación contribuyó a resolver un problema/ necesidad en un contexto específico?
Valor por dinero	
Economía	¿Cuánto se invirtió en la investigación?
Eficiencia	¿Los investigadores usaron los recursos de manera costo-efectiva para promover cambios a largo plazo en un contexto específico?
Efectividad	¿En qué medida la investigación logró los resultados que planteó para el corto, mediano y largo plazo? ¿Cumplió con cada uno de sus objetivos?
Describir cambios	¿Qué sucedió durante el proceso de investigación? ¿Qué cambios se observaron en el contexto estudiado? ¿Qué cambios se observaron en la población objetivo de la investigación? ¿Y entre los usuarios de la investigación? ¿Cómo distintos actores se beneficiaron o fueron perjudicados por la investigación?
Medir cambios	¿Cuánto cambió un contexto, población y/o grupo de actores tras llevarse a cabo la investigación? ¿Estos cambios representan una mejoría o un retroceso en comparación con su situación previa?
Describir causalidad	¿Qué factores fueron los que facilitaron que la investigación incitara cambios entre sus usuarios, contexto y población objetivo? ¿Qué factores obstaculizaron estos cambios?

Adaptado de: State of New South Wales Department of Premier and Cabinet (2016); Ofir et al. (2016); White & Sabarwal (2014).

Ante la variedad de preguntas de evaluación, se propone concentrar los enfoques metodológicos en cuatro tipos. Esta clasificación ayudará a identificar los enfoques más convenientes según los objetivos de cada evaluación.

4.2 Enfoques metodológicos

El enfoque o diseño metodológico de la evaluación de impacto es la lógica general mediante la cual se busca hacer explícita la relación de causalidad entre investigación e impacto (Stern et al., 2012). Esta lógica es moldeada por los objetivos y usos propuestos para la evaluación, pero también por los recursos y las presiones que las organizaciones enfrentan por sus fuentes de financiamiento y potenciales usuarios (como, por ejemplo, políticos), quienes tienen preferencias por determinados tipos de enfoques e instrumentos de evaluación y prejuicios sobre el nivel de robustez de otros (Stern et al., 2012; Entrevista a especialista 5, 2016).

Con el fin de encontrar modelos de razonamiento que ayuden a resolver preguntas de evaluación y/o a resolver retos específicos, en los últimos 15 años se han creado numerosos enfoques, al punto que fuentes expertas reconocen hasta veinte tipos (Stern et al., 2012; BetterEvaluation, s.f.), lo cual puede generar confusión. Ante esta situación, es necesario reiterar la importancia de tener una clara definición de impacto y un acuerdo sobre los objetivos de la evaluación para que el proceso de selección del enfoque metodológico sea lo más fluido posible.

Sobre la base de la tipología de objetivos propuesta en la sección anterior y de los enfoques más citados en entrevistas y la literatura sobre monitoreo y evaluación, se puede dividir los enfoques metodológicos para la evaluación del impacto social en cuatro tipos:

4.2.1 Experimentales y cuasi experimentales

El enfoque experimental o de aleatorización es considerado, por instituciones tradicionalmente dominadas por economistas (por ejemplo, el Banco Mundial), como el enfoque más robusto de evaluación (Baker, 2000), ya que mide cómo diferentes elementos de una intervención o investigación afectaron o no a una población sobre la que se intervino, poniendo a prueba una hipótesis de causalidad (White & Sabarwal, 2014). Para ello, se construyen ensayos aleatorios controlados (randomized controlled trials) que dividen a la población estudiada en dos grupos: uno que recibe un tipo de tratamiento y otro que hace las veces de grupo de control (White & Sabarwal, 2014). De esta forma, el grupo de control

actúa como contrafactual, lo cual permite al evaluador analizar cambios en base a las diferencias observadas entre ambos grupos (White & Sabarwal, 2014).

En el caso del enfoque cuasi experimental, la diferencia es que la evaluación carece de las condiciones para asegurar su aleatoriedad y, por ende, construye los grupos de control y tratamiento por procesos de autoselección o según criterios establecidos por grupos de interés (políticos, donantes, etc.). Por lo general, este enfoque es utilizado para evaluaciones de impacto ex-post. Es decir, para evaluaciones programadas después de que se intervino a la población estudiada (White & Sabarwal, 2014).

Los enfoques experimentales y cuasi experimentales son populares en evaluaciones de programas y políticas de desarrollo, especialmente los dirigidos a la reducción de pobreza¹⁷, ya que proveen evidencia empírica sobre la relación directa entre una intervención e impacto. Por lo tanto, son los enfoques más apropiados cuando el objetivo de la evaluación es medir causalidad (Akobeng, 2005, White & Sabarwal, 2014).

Pese a su capacidad de evidenciar atribución, estos enfoques presentan cuatro problemas:

1. Requieren una inversión significativa de recursos y tiempo para diseñar y ejecutar los ensayos (Banco Mundial, 2011).
2. Requieren de disponibilidad de data para realizar análisis estadísticos, además de equipos de evaluadores que tengan el conocimiento necesario para llevar a cabo estos análisis.
3. Aunque brindan evidencia sobre cuáles son los efectos generados por una intervención, no dan luces sobre el cómo ni el por qué (Jaramillo & Alcázar, 2015). Por este motivo, las evaluaciones experimentales y cuasi experimentales son llamadas estudios de caja negra, donde el investigador o evaluador puede saber si es que la investigación jugó un rol o no en la producción de cambios, pero no las razones por las que tuvo o no impacto (Peck, 2015).
4. La aleatoriedad puede generar problemas éticos y políticos sobre qué grupo de la población es beneficiada por la investigación y qué grupo es excluido (White & Sabarwal, 2014).

Debido al alto grado de expertise y financiamiento que demandan, estos enfoques suelen ser utilizados por equipos de investigación que buscan probar

17 Para mayor información de ejemplos de evaluaciones de este tipo, ver la página de Innovation for Poverty Action: <http://www.poverty-action.org/>

la efectividad y el valor de inversiones sociales. Sin embargo, no son apropiados para organizaciones interesadas en implementar un sistema de evaluación que se adapte a distintos tipos de investigaciones y que intenten reconstruir cómo es que estas lograron los efectos obtenidos.

4.2.2 Formativas o ex-ante

Las evaluaciones formativas o ex-ante se conducen al inicio de una investigación para asegurar su calidad e idoneidad. Para ello, examinan las necesidades de los principales beneficiarios y usuarios de la investigación, su utilidad y viabilidad, y las propuestas de procesos de implementación (Zinovieff & Rotem, 2008). De esta manera, este enfoque permite identificar errores y obstáculos que puedan poner en riesgo la efectividad de la investigación, como también su capacidad de influencia (Stetler et al., 2006).

El enfoque formativo ayuda a distinguir los potenciales efectos positivos y negativos, y las oportunidades de posicionamiento de uso de la investigación. Sin embargo, deja de lado el análisis de impacto y del alcance que tuvo la investigación tras culminar su ciclo de vida (Zinovieff & Rotem, 2008). Consecuentemente, este enfoque puede ser útil para diseñar investigaciones efectivas y para incrementar sus posibilidades de impacto, pero no brinda los instrumentos necesarios para demostrar qué cambios lograron entre los actores y contextos estudiados ni qué factores fueron los que finalmente empujaron estos cambios.

4.2.3 De procesos y resultados

Las evaluaciones de proceso buscan indagar en la manera en que un programa, intervención, política o investigación ha sido implementado, y si obtuvieron o no los resultados e impactos esperados. Este enfoque puede adoptarse para diseñar evaluaciones en cualquier punto del ciclo de vida de la investigación (inclusive para evaluaciones periódicas), con el fin de recolectar data y monitorear actividades, mapear los actores con los que se ha interactuado, así como los obstáculos y oportunidades que facilitaron o entorpecieron el alcance de la investigación (Centers for Disease Control and Prevention [CDC], s.f.). En este sentido, este enfoque es apropiado para describir cambios y relaciones causales que demuestren cómo la investigación contribuyó a estimular cambios en los comportamientos de actores objetivos y potenciales usuarios (Young, 2005).

El enfoque de procesos resalta la necesidad de combinar métodos cuantitativos y cualitativos (incluyendo métodos participativos) para obtener información desde distintas perspectivas que permitan reconstruir el proceso de impacto de la investigación. Como resultado, en los últimos años se han desarrollado

instrumentos que sirven como marcos metodológicos que proponen caminos claros para hacer el debido seguimiento al proceso de investigación. No obstante, estos instrumentos toman tiempo en ejecutar y requieren de un equipo de evaluadores que estén familiarizados con el argot utilizado en círculos especializados. Entre estos instrumentos, destacan dos:

Cuadro 9. Mapeo de Alcances (“Outcome Mapping”)

Puntos clave	Descripción
Características	<ul style="list-style-type: none"> • El mapeo de alcances es un instrumento creado por el IDRC a inicios de los 2000 en el cual el equipo de investigación pasa por un proceso interactivo para identificar de manera colectiva el porqué (la visión), para qué (propósito), quién (los grupos de interés), qué (objetivos) y cómo (estrategias y actividades) de la investigación (Jones & Hearn, 2009; Earl, Carden & Smutylo, 2001). • Evita conceptos como atribución e impacto, y se enfoca en medir resultados, especialmente en los cambios en comportamientos (Jones & Hearn, 2009; Young, 2005). • Parte del supuesto es que los investigadores no controlan el cambio, ya que este depende de agentes externos (llamados boundary partners). Por lo tanto, fomenta la interacción con los grupos de interés a través de métodos participativos (Jones & Hearn, 2009).
Ventajas	<p>Según Sheriff y Schuetz (2010), algunas de las ventajas de este marco son las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Es un enfoque flexible; • Facilita la identificación de imprevistos; • Revela resultados e impactos considerados como prioritarios por principales grupos de interés; y • Crea un sentido de propiedad y responsabilidad entre los grupos de interés involucrados en el proyecto de investigación.
Desventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Las interacciones entre los grupos de interés y los grupos y el equipo de investigadores pueden presentar relaciones desiguales de poder. No obstante, este problema puede evitarse a través de metodologías participativas. • Usa terminología especializada. • Las actividades de diseño pueden tomar más recursos y tiempo de lo previsto.
Ejemplos de usuarios	<ul style="list-style-type: none"> • Este enfoque ha servido como base para la construcción de marcos metodológicos, como el Rapid Outcome Mapping Approach (ROMA) del ODI y el Rapid Outcome Assessment (ROA) del ODI. • El International Growth Centre, dirigido por LSE y Oxford University, actualmente está evaluando el impacto de sus investigaciones en base a este enfoque (Entrevista a especialista 4, 2016).

Cuadro 10. “Outcome Harvesting”

Puntos clave	Descripción
Características	<ul style="list-style-type: none"> • Propone que la evaluación sea un ejercicio donde, a partir de los resultados obtenidos tras una investigación o programa, el equipo de evaluadores, donantes y grupos de interés rastreen hacia atrás (tracking backwards) los pasos que siguieron para obtenerlos. • Al igual que en el enfoque de mapeo de alcances, este marco interpreta los resultados como cambios de comportamiento que incluyen normas culturales y regulaciones formales (Wilson-Grau, 2015). • En lugar de medir los avances a partir de objetivos predefinidos, se propone recoger evidencia que sirva para identificar los diferentes factores que ayudaron a explicar los cambios producidos (Wilson-Grau & Britt, 2012). • Este enfoque es útil cuando no hay suficiente información o certeza sobre cuáles son los inputs, actividades y outputs al momento de diseñar la investigación o intervención (por ejemplo, en programas multianuales) y cuando las relaciones causales son difíciles de entender (Wilson-Grau, 2015).
Ventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Genera resultados verificables. • Relaciona preguntas con evidencia concreta. • Capta resultados inesperados. • Usa diferentes medios para recolectar data, sobre todo metodología participativa. • Puede usarse para el análisis de procesos complejos que no tiene una teoría de cambio.
Desventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Requiere un equipo familiarizado con el enfoque y que tenga el tiempo suficiente para identificar y describir los resultados. • Las personas que participan en la evaluación pueden tener una mirada sesgada sobre cuáles son los factores que explican los resultados.
Ejemplos de usuarios	<ul style="list-style-type: none"> • Este enfoque es bastante novedoso y ha sido acogido rápidamente en los círculos de monitoreo y evaluación de impacto. Algunos ejemplos son la evaluación de resultados de los donatarios del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Eliminar la Violencia contra la Mujer (2011) y los estudios de efectividad de los programas de gobernanza de Oxfam-Reino Unido, en África (Smith & Kishekya, 2013).

4.2.4 Enfoque basado en la teoría (“Theory-Based Approach”)

El enfoque basado en la teoría apunta a responder por qué y cuándo es que se da un efecto. Desde esta perspectiva, la evaluación de impacto es el ejercicio de unir causas y efectos, data e interpretación mediante la teoría (Stern et al., 2012; Carter, 2012).

Según este enfoque, la teoría contribuye a la evaluación de dos maneras (Stern et al., 2012):

1. Como base de procesos: La teoría sirve para construir supuestos sobre cómo lograr ciertos efectos y bajo qué condiciones, sobre los cuales se construye una cadena causal. La evaluación representa una oportunidad para poner a prueba esos supuestos mediante métodos de seguimiento de procesos y gráficos de cadenas causales.
2. Como mecanismos de comprensión: La teoría sirve para identificar mediante qué mecanismos los supuestos de una investigación funcionan. Bajo este fin, más que demostrar si la causalidad se debe a un factor o a varios, la evaluación se enfoca en explicar cómo todos estos factores se relacionan entre sí.

Aunque este enfoque ha sido criticado por promover evaluaciones analíticas que no terminan de articular teorías con cambios (Stern et al., 2012), ha tenido gran acogida en organizaciones como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo para reportar los avances de los proyectos que financian¹⁸, así como en estudios de política económica para realizar evaluaciones ex-ante sobre intervenciones de reforma¹⁹. Igualmente, bajo este enfoque, se han construido métodos que ayudan a relacionar la teoría, la investigación y el impacto, tanto en el diseño de la investigación como en la evaluación, de las cuales la más popular es la teoría del cambio.

18 Para ejemplos, ver el reporte de DANIDA (2007) y del Banco Mundial (2005).

19 Ver Problem Driven Political Economy Analysis (Fritz, Levy & Ort, 2014).

Cuadro 11. Teoría del cambio (“Theory of Change”)

Puntos clave	Descripción
Características	<ul style="list-style-type: none"> • Su objetivo es articular las creencias y los supuestos que guiarán las actividades de una investigación para que produzcan resultados e impactos esperados (International Network on Strategic Philanthropy [INSP], 2005; Rogers, 2014). Estos supuestos representan la base sobre la cual se definirán los métodos de la investigación y de la evaluación. • Es un enfoque reflexivo que apunta a dar sentido a la data, facilitando la interpretación de la información disponible. Para ello, es esencial ser explícitos, desde el inicio, sobre cuáles son los objetivos y estrategias, y, así, usar la data para comprobar cómo los supuestos sirvieron o no para alcanzar esos objetivos (Jones, 2011; Entrevista a especialista 4, 2016).
Ventajas	<p>Según Peersman (2015) y la especialista 4 (Entrevista a especialista 4, 2016), este enfoque es útil para identificar los siguientes puntos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si los supuestos iniciales son correctos; • Las variables relevantes que deben ser incluidas en el proceso de recolección de información; • Los resultados intermedios que pueden servir como indicadores de éxito cuando los impactos de interés no se manifiestan durante el periodo de evaluación; • Los factores contextuales relevantes que deben tenerse en cuenta en el análisis de causalidad; y • Los vacíos o aspectos que deben ser replanteados.
Desventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Al enfocarse en impactos esperados, se pierde de vista otros efectos que no fueron previstos al inicio (Entrevista a especialista 4, 2016). • Puede tender al análisis de relaciones causales lineales, limitando el alcance de la evaluación (Jones, 2011).
Ejemplos de usuarios	<p>Actualmente, este instrumento es promovido entre los donatarios de agencias, tales como los siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio de Australia • The Asian Foundation • El Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido • La Fundación Rockefeller • La Fundación Hewlett <p>Asimismo, es utilizado para discusiones internas de organizaciones, como, por ejemplo²⁰, las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los reportes anuales de autoevaluación del World Wildlife Fund (WWF) • Discusiones temáticas de Amnistía Internacional

²⁰ Para mayor información sobre estos ejemplos, ver el informe de Vogel (2012) preparado para DFID sobre Teoría de Cambio.

Como esta sección ha explorado, los enfoques de evaluación de impacto social sirven para plantear la lógica que seguirá la evaluación. Entre los cuatro enfoques descritos, los dos últimos (el enfoque de procesos y el basado en teoría) son los más utilizados en evaluaciones que se centran en la contribución de la investigación al ambiente no-académico y que buscan, más que narrar y describir cambios, explicar los motivos y el entorno que facilitó el impacto. Para ello, estos enfoques admiten cierto grado de flexibilidad para corregir y adaptar el diseño de la evaluación en el camino y para combinar métodos que ayuden a capturar los efectos de la investigación y cómo respondieron o no a su diseño (Stein et al., 2012). La siguiente sección presenta las ventajas y desventajas de los métodos más utilizados en este tipo de evaluaciones.

4.3 Métodos o instrumentos para la evaluación del impacto social de las investigaciones

Los métodos o instrumentos de evaluación son técnicas utilizadas para el recojo y análisis de información que es presentada siguiendo la lógica del enfoque metodológico elegido para la evaluación de la investigación (Stein et al., 2012). Estos instrumentos no son exclusivos de un tipo de enfoque. Al contrario, diferentes enfoques pueden compartir los mismos métodos. Lo que diferencia a los enfoques es el tipo de razonamiento que guía el uso de estos instrumentos para cumplir con los objetivos de la evaluación (Stern et al., 2012).

Tomando en cuenta los enfoques trabajados en la sección anterior, especialmente el enfoque basado en teoría, esta sección se va a concentrar en los usos, ventajas y desventajas de cuatro tipos de instrumentos: externos, de autoevaluación, métricas y altmetrics, y mixtos.

4.3.1 Externos

Los métodos o instrumentos de evaluación externa son aquellos ejecutados por personas fuera de la organización o del equipo de investigación que no han estado involucrados en el proyecto o estudio y que tienen como fin brindar una mirada objetiva que garantice la originalidad y los estándares de calidad de la investigación.

En el mundo académico, la revisión de pares es el instrumento de evaluación externa más utilizado.

Cuadro 12. Revisión de pares

Puntos clave	Descripción
Definición	<ul style="list-style-type: none"> • La revisión de pares es un proceso mediante el cual los productos de una investigación (generalmente artículos y reportes finales) son examinados por otros investigadores para evaluar y verificar su calidad e impacto, y para proponer recomendaciones a los autores (Romero, 2014; Entrevista a especialista 1, 2016). • La revisión puede hacerse por expertos y consultores externos al proyecto u organización, como también por representantes del público objetivo de la investigación.
Instrumentos	<ul style="list-style-type: none"> • Paneles de expertos • Revisión anónima
Ventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Garantiza estándares de calidad e identifica situaciones de plagio. • El autor recibe insumos para mejorar su producto. • Permite que la investigación circule dentro del mundo académico y genere interés.
Desventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Dado que los evaluadores tienen sus propias preferencias y valores sobre el proceso de investigación, puede resultar un método subjetivo. • Demanda gran cantidad de recursos y tiempo, por lo que muchas veces los investigadores no quieren formar parte de los paneles o grupos de revisión o tardan mucho tiempo en dar sus observaciones (Mendez, 2012a). • En contextos donde la comunidad académica no es muy extensa, los lazos de amistades y camaradería entre los investigadores disminuyen la objetividad de las evaluaciones (Entrevista a especialista 1, 2016).

4.3.2 Autoevaluación

La autoevaluación es un sistema mediante el cual instituciones, departamentos e investigadores pueden examinar sus avances: cuáles fueron sus objetivos y hasta qué punto se lograron, cuáles fueron los principales vacíos o problemas que imposibilitaron lograr mayor influencia, etc. (Wooding & Grant, 2003).

Las principales ventajas de estos instrumentos es que invitan a los investigadores a reflexionar sobre su rol en el proceso de investigación y facilitan la identificación de elementos que pueden ser desconocidos por evaluadores externos, como las deficiencias y fortalezas del equipo, las oportunidades que tuvieron para potenciar el impacto de su trabajo y las presiones que enfrentaron dentro y fuera de su organización (Wooding & Grant, 2003). Asimismo, son instrumentos flexibles y de bajo costo, por lo que son fáciles de implementar.

Desafortunadamente, estos métodos promueven evaluaciones muy introspectivas que pueden dejar de lado las perspectivas de actores afectados por los resultados de las investigaciones. Además, por sí solos no son capaces de asegurar objetividad, ya que la opinión de los investigadores es la que prevalece. Por lo tanto, se corre el riesgo de que los investigadores exageren sobre los efectos de su investigación y caigan en problemas de sobreatribución (Mendez, 2012a; Wooding & Grant, 2003).

En cuanto a ejemplos de instrumentos de autoevaluación, los más populares son los cuestionarios de diagnóstico. Sin embargo, los estudios de caso son muy promovidos entre los sistemas nacionales de evaluación de impacto y calidad de la investigación.

Cuadro 13. Estudios de caso

Puntos clave	Descripción
Características	<ul style="list-style-type: none"> • Su objetivo es realizar un análisis profundo de relaciones complejas de causalidad entre impacto e investigación tomando en cuenta su contexto. Para ello, propone tomar un número definido de unidades de análisis (que pueden ser políticas, eventos, instituciones, individuos, lugares, etc.) sobre las cuales se recoge la mayor evidencia posible con el fin de hacer una descripción exhaustiva (thick description) que permita poner a prueba teorías e inferir causalidad (Stern et al., 2012; Morra y Friedlander, 1999). • Puede ser utilizado, asimismo, para construir data sobre la misma organización a través del análisis del tipo de investigaciones y temáticas que son priorizadas como casos de estudios en sus evaluaciones de impacto. Este ejercicio permite conocer el rol que intentan asumir y la imagen que quieren proyectar al mundo académico y no-académico (Gonzalez Hernando, 2015).
Ventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Ya que la evaluación no sigue supuestos predefinidos, el evaluador tiene un mayor grado de libertad para explorar las diferentes dimensiones y factores que pueden explicar la relación causal. • Permite seleccionar desde un amplio abanico de métodos, siempre y cuando estos ayuden a profundizar la descripción del caso de estudio (Balbach, 1999).
Desventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Aunque el evaluador o investigador identifique bajo qué condiciones se producen cambios dentro de un determinado contexto, estas observaciones no pueden ser generalizadas (Stern et al., 2012).

<p>Ejemplos de usuarios</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Este método es considerado por especialistas como el más efectivo y flexible para que las universidades proporcionen la evidencia necesaria para lograr un mayor apoyo financiero a la investigación (Donovan, 2011, p. 178; Grant et al., 2010; Bornmann, 2013). • El Overseas Development Institute y el Global Development Network recolectaron 50 casos del impacto de las investigaciones para identificar los factores que explican la incidencia (Court & Young, 2003).
------------------------------------	---

4.3.3 Métricas y “Altmetrics”

Las métricas son un instrumento de análisis cuantitativo para la investigación académica y científica que combina indicadores y métodos estadísticos para evaluar su calidad, alcance e impacto (Higher Education Funding Council for England [HEFCE], 2015; Wilsdon et al., 2015). Estos métodos incluyen la bibliometría y el conteo de citas en publicaciones (libros, artículos, policy briefs y journals), a través del uso de identificadores digitales de objetos (DOI), como Converis, CrossRef, etc.

Con la expansión de las comunicaciones y la información tecnológica, los investigadores han encontrado nuevas maneras para escribir, construir redes y publicar su trabajo. Consecuentemente, han aparecido nuevas formas de métricas. Conocido como altmetrics, este método se enfoca en capturar el impacto e influencia de las investigaciones a través del análisis de medios digitales y redes sociales como Twitter, Facebook, lista de subscriptores a emails, canales de Youtube, blogs, marcadores sociales y software (Mendeley, Altmetric.com., etc.) (Wilsdon et al., 2015; Entrevista a especialista 6, 2016). Además, estos instrumentos pueden ser utilizados para capturar, describir y analizar los distintos tipos de redes que los actores, que están involucrados de manera directa o indirecta en una investigación, construyen y/o de los cuales participan.

Cuadro 14. Enfoque de redes (“Social Network Analysis”)

Puntos clave	Descripción
Características	<ul style="list-style-type: none"> • El enfoque de redes tiene como objetivo estudiar de manera sistemática las relaciones entre actores (individuos, grupos u organizaciones). Este instrumento es utilizado para visualizar la estructura de las relaciones entre los actores involucrados en una investigación (enfoque cuantitativo) y para analizar los procesos de formación y los significados atribuidos a estas relaciones (enfoque cualitativo) (Tchilingirian, 2015). • Permite a las organizaciones y equipos de investigación conocer hasta qué punto ellos han sido partícipes y/o responsables en la creación, conservación y alteración de vínculos entre los actores involucrados en la investigación.
Instrumentos	<ul style="list-style-type: none"> • Diagramas de redes, matrices modulares y fórmulas matemáticas que describen la estructura de las redes a través del uso de software especializado.
Ventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Facilita visualizar cómo la relación entre actores se instaure y cambie a través del tiempo y a distinguir los factores y actores que incentivan estas transformaciones. • El análisis de redes puede utilizarse en múltiples escalas (nivel individual, comunal, nacional e internacional) y puede abarcar un número indefinido de personas. Esta habilidad permite agregar y conectar numerosas redes hasta lograr representaciones más amplias del tipo de fenómeno, red o actor que está siendo analizado (Davies, 2009). • Hay diversos tipos de software disponibles para este tipo de análisis.

A pesar de los distintos usos de las altmetrics, estos instrumentos aún no han logrado posicionarse fuera del círculo de especialistas en comunicaciones y algunos científicos sociales. Especialmente en el ámbito académico, los investigadores aún no confían en estos métodos y son reacios a modernizar sus estrategias de diseminación de información (Entrevista a especialista 6, 2016).

Las ventajas de las métricas es que facilitan construir evidencia de manera objetiva, rápida y a bajo costo sobre el alcance e influencia de la investigación, además de rankings para comparar la calidad e impacto de la investigación entre departamentos y áreas de una misma universidad y entre universidades. Sin embargo, las métricas también han sido muy criticadas por investigadores y donantes, por ignorar otros canales de impacto y no proveer herramientas para entender por qué es que los actores interesados en los resultados de una investigación la encuentran útil (Tinkler, 2015; Donovan, 2011).

Las métricas, por otra parte, han sido acusadas de desincentivar la innovación y promover la adopción de estrategias para aparentar un alto nivel de producción académica en los análisis bibliométricos y así incrementar las posibilidades de financiamiento (IDRC, s.f.; Bornmann, 2011). Estas prácticas incluyen mandar artículos a *journals* con estándares bajos de calidad, hacer estudios de corto plazo en temáticas de moda, dividir innecesariamente los resultados de una investigación en varios artículos cortos, etc. (Bornmann, 2011). Además, estos instrumentos no son tan objetivos como aparentan. Por ejemplo, algunas disciplinas, regiones e idiomas no son cubiertos de la misma manera por los instrumentos métricos, lo cual ocasiona un sesgo en contra de ciertos grupos de investigadores (Coryn 2006, citado en Mendez, 2012a, p.4). Pese a estos problemas, las métricas siguen siendo uno de los métodos más utilizados en evaluaciones externas e internas del impacto social de la investigación.

4.3.4 Métodos mixtos

El uso de métodos mixtos supone adoptar una estrategia de investigación que recoja, analice e infiera mediante el uso de más de un método de evaluación (Brannen, 2005; Cameron, 2011). Los métodos mixtos combinan instrumentos cuantitativos (métricas, cuestionarios, encuestas, sondeos de opinión, etc.) y cualitativos (grupos focales, entrevistas, observación etnográfica, mapeos participativos, etc.) provenientes de múltiples disciplinas. Asimismo, incluyen métodos de evaluación interna y de autoevaluación para acceder a diferentes tipos de data e incentivar la participación de distintos tipos de actores e investigadores con sus propios paradigmas metodológicos (Brannen, 2005). De esta forma, estos métodos ayudan a superar las deficiencias que tienen los instrumentos de evaluación al ser utilizados de manera aislada y permiten complementar información y triangular resultados (Stern et al., 2012).

El uso de métodos mixtos demanda una mayor inversión de tiempo y recursos para el proceso de recolección de data. Además, requiere que los investigadores o evaluadores tengan las habilidades necesarias para combinar instrumentos (Cameron, 2011). Pese a estas desventajas, estos métodos brindan a los investigadores herramientas para confirmar resultados, identificar contradicciones e incrementar la rigurosidad de la evaluación (Brannen, 2005). Además, gracias a la amplitud de instrumentos que combina, pueden ser adaptados a distintos enfoques de evaluación. Tomando en cuenta estas ventajas, este estudio se enfocará en casos de estudio cuyos diseños de evaluación incluyan este tipo de métodos.

Como señala Jones (2011), evaluar el impacto social no debe ser visto como una tarea imposible, ya que existe una gran diversidad de enfoques y métodos que pueden ser incorporados a los procesos de investigación de cada organización.

Al final del día, más que una discusión técnica, la elección del enfoque y los métodos de evaluación dependerán de quién está definiendo el impacto y para qué. Esto necesariamente implica que el debate va a estar influido por intereses e ideas de los actores involucrados en la investigación, lo cual hace de este un proceso político (Hearn & Budardi, 2016).

A continuación, se indagará en ejemplos de sistemas de evaluación basados en los enfoques y métodos revisados en este capítulo, sobre los cuales se pueden tomar lecciones e ideas para el diseño de evaluaciones de impacto social en universidades peruanas.



V.
CASOS DE
ESTUDIO

En la búsqueda por construir marcos que guíen la evaluación de la calidad de la investigación en universidades, algunos gobiernos han desarrollado propuestas de sistemas de evaluación nacional. Aunque estos sistemas incluyen la cuantificación del impacto entre sus objetivos, recientemente han sido rediseñados bajo enfoques de evaluación de procesos que facilitan a las universidades captar y describir las distintas formas de impacto no-académico de sus instituciones y, al mismo tiempo, probar su efectividad y eficiencia.

Ahora bien, la preocupación por marcos metodológicos de evaluación no es exclusiva del Estado. Organizaciones que promueven la investigación para el desarrollo también están construyendo propuestas que brindan a los investigadores la libertad de usar métodos mixtos para saber cómo potenciar el impacto de su trabajo.

De esta manera, este capítulo presenta cuatro ejemplos sobre cómo poner en práctica los enfoques y métodos descritos en este estudio. Los primeros tres son ejemplos de sistemas nacionales de evaluación utilizados para medir la calidad de la investigación en países desarrollados. Por su parte, el cuarto ejemplo busca informar sobre un nuevo marco construido sobre la lógica del enfoque de Outcome Mapping y que actualmente está siendo promovido por el IDRC. El objetivo de describir estos casos es brindar evidencia sobre experiencias de implementación de marcos metodológicos existentes que puedan servir de ejemplo a universidades y organizaciones interesadas en evaluar el impacto social de la investigación.

5.1 Research Excellence Framework (REF) del Reino Unido

5.1.1 Creación del marco

El Research Excellence Framework (REF) fue creado en la década de los 80s por los cuatro concejos de financiamiento para la educación superior²¹ del Reino Unido encargados de regular y monitorear a las universidades en este país. Inicialmente conocido como Research Assessment Exercise (RAE), esta evaluación nació con la finalidad de examinar la calidad de las investigaciones y construir el perfil de cada universidad. Este perfil ayudaría luego a precisar cuánto presupuesto se debe asignar a cada universidad según su desempeño (Research Assessment Exercise [RAE], s.f.).

21 Estos son los siguientes: Department for Employment and Learning (DEL), Higher Education Funding Council for Wales (HEFCW), Scottish Further and Higher Education Funding Council (SHEFC) y Higher Education Funding Council for England (HEFCE).

El RAE se basó en un sistema de paneles de expertos divididos por especialidades. Fue aplicado seis veces entre 1986 y 2008, manteniendo intervalos de 3 a 5 años entre cada evaluación, convirtiéndose en el sistema nacional de evaluación de la calidad de la investigación en universidades más antiguo y popular en el mundo (Bornmann, 2013).

Tras los resultados de la prueba del 2008, se decidió que el RAE necesitaba modernizarse para mejorar el nivel de competitividad internacional de las universidades. Este cambio implicaba prestar atención a la demanda por investigaciones novedosas que contribuyeran a la resolución de problemas en el entorno no-académico, el desarrollo económico y la diseminación de conocimiento (Erno-Kjohede y Hansson 2011, citado en Bornmann, 2013, p. 222; REF, 2014). Tras estudiar los sistemas de evaluación de otros países, especialmente el australiano (Grant et al., 2010), el RAE pasó por un proceso de rediseño para que incluyera indicadores de impacto social, cultural y económico. Fue así que, en el 2014, el RAE se convirtió en el REF.

5.1.2 Métodos de evaluación

El REF sigue un enfoque metodológico de procesos y evaluaciones ex-post que combina instrumentos como los siguientes:

- Revisión de pares
- Métricas
- Formularios de autoevaluación
- Casos de estudio

Entre estos métodos, los dos últimos simbolizan la innovación del REF sobre el RAE. Según Erno-Kjohede y Hansonn (2011, citado en Bornmann, 2013, p. 222), la principal crítica del RAE es que priorizaba solo métricas e instrumentos de evaluación externos, lo cual imposibilitaba a las universidades a demostrar un panorama más preciso de la capacidad de influencia y los distintivos tipos de impacto social promovidos por sus investigaciones. Para superar este vacío, el REF del 2014 renovó los instrumentos ya existentes y añadió métodos de autoevaluación a través de los siguientes pasos:

- Continuó implementando un sistema de métricas para cuantificar la producción académica.²²
- Fortaleció y expandió los paneles de revisión: A diferencia del RAE, esta vez, los paneles incluyeron la participación de usuarios no-académicos de

²² Se consideró como "producción académica" a toda investigación publicada o diseminada, de acceso público o confidencial.

las investigaciones. De esta manera, se implementaron 4 paneles generales y 36 subpaneles donde participaron 898 académicos y 259 usuarios con el objetivo de asegurar la equidad, calidad y transparencia de las investigaciones (REF, 2014a).

- Incluyó la evaluación del impacto de la investigación: Se decidió que el impacto tendría un peso del 20% de la evaluación final de la calidad de cada universidad²³. Para evaluar esta dimensión, se eligieron instrumentos de autoevaluación, que incluían la presentación de estudios de caso y un formulario de impacto que fue revisado por los paneles. El formulario fue completado por cada unidad académica, donde los investigadores tuvieron que describir la influencia de sus investigaciones entre el año 2008 y el 2013 (es decir, entre la aplicación del RAE y el nuevo REF) y su futura estrategia de impacto según los tipos de impacto social establecidos por los concejos reguladores (ver Diagrama 3). Este documento fue evaluado según el alcance y la significancia del impacto e incluyó un estudio de caso por cada unidad académica²⁴ (REF, 2014a).

Cuadro 15. Contenido de las Plantillas de Impacto del REF

Sección	Contenido
1. Título del caso de estudio	-----
2. Resumen de impacto	Indica, de manera breve, el tipo de impacto que será descrito en el caso de estudio.
3. Resultados y hallazgos de la investigación	Presenta información general de la investigación y un esbozo de sus resultados. Incluye detalles sobre el tipo de investigación que se condujo: cuándo, dónde y quién la dirigió.
4. Referencias	Presenta hasta seis referencias de productos (documentos, reportes, etc.) que se desarrollaron a partir de la investigación para que puedan ser examinados por los paneles de evaluación.
5. Detalles del impacto	Sección narrativa que presenta evidencia que ayuda a demostrar cómo la investigación ha contribuido a la producción de impactos.
6. Fuentes para corroborar el impacto	Presenta una lista de todas las fuentes donde los evaluadores pueden encontrar información para corroborar la información presentada en la plantilla. Incluye reportes públicos y confidenciales, publicaciones, nombres de informantes, etc.

Fuente: REF (2012).

²³ Para mayor información, ver el informe final del REF (2014a).

²⁴ Según el tamaño de la unidad, se debía sumar un caso de estudio adicional por cada 10 miembros en el staff.

Basándose en los resultados de las plantillas de impacto, los paneles de evaluación calificaron cada unidad utilizando una escala sencilla que ayudó a cuantificar el impacto.

Cuadro 16. Escala de evaluación de impacto del REF

Calificación	Criterio
Cuatro estrellas	Impactos sobresalientes en términos de alcance y significancia.
Tres estrellas	Impactos muy considerables en términos de alcance y significancia.
Dos estrellas	Impactos considerables en términos de alcance y significancia.
Una estrella	Impactos modestos, pero reconocidos en términos de alcance y significancia.
Sin calificación	El alcance y significancia del impacto fueron muy bajos o inexistentes: el impacto no fue producto de una investigación de alta calidad.

Fuente: REF (2014b).

A través de estos cambios, se pudo desarrollar un nuevo sistema de evaluación capaz de estandarizar los criterios de evaluación de la calidad de la investigación en todas las universidades del Reino Unido y, al mismo tiempo, brindarles herramientas para exponer los casos más emblemáticos de impacto que han logrado. Igualmente, el REF fue capaz de mantener métodos para cuantificar indicadores de calidad.

5.1.3 Críticas

Los cambios del REF simbolizaron una oportunidad por parte de las universidades para acercarse a los usuarios de las investigaciones e incrementar las posibilidades de ampliar su valor social (Russell Group Universities, 2012). Asimismo, permitió construir nueva data sobre sus esferas de impacto, las mismas que están siendo utilizadas para reevaluar las prioridades y agendas de cada departamento (Hinrichs & Grant, 2015).

Si bien este ejercicio ha permitido que los organismos reguladores tengan un panorama más claro sobre cómo y dónde sus investigaciones están empujando cambios, también ha recibido críticas negativas por institucionalizar un sistema que incentiva a los investigadores a priorizar proyectos de horizontes cortos que les permitan reportar impactos dentro de los tiempos establecidos por el REF (Matthews, 2015). Consecuentemente, el REF ha sido comparado con un monstruo que incrementa la carga laboral del staff universitario y promueve

que las universidades valoren más aquello que puede ser fácilmente medido y demostrado, desincentivando la innovación (Sayer, 2015; Martin, 2011).

Aun así, el REF se mantiene como el máximo referente en materia de evaluación de impacto no-académico de la investigación, sirviendo como base para los sistemas de países escandinavos como Dinamarca, Suecia y Finlandia, que también han decidido incluir indicadores de relevancia social en sus evaluaciones de calidad de la investigación académica (Bornmann, 2013).

5.2 Excellence in Research for Australia (ERA)

5.2.1 Creación del marco

Influenciados, en un primer momento, por el antiguo sistema RAE del Reino Unido²⁵, en el 2005, el gobierno australiano creó el Research Quality and Accessibility Framework (RQF), basándose en un enfoque de evaluación de procesos que toma en cuenta cómo factores contextuales juegan un rol en el impacto de las investigaciones de las universidades (Yates, 2005). Pese a que esta evaluación fue piloteada con el cambio de gobierno, en el 2007, el RQF fue replanteado y reinaugurado como el Excellence in Research for Australia (ERA).

Desde el 2010, ERA ha sido aplicado a escala nacional en tres ocasiones. Sin embargo, en el 2015, volvió a pasar por un proceso de reingeniería con la creación de la agenda nacional de innovación y ciencia, que busca examinar la capacidad de impacto y de compromiso (engagement) de la investigación universitaria. El objetivo de esta agenda es incrementar las oportunidades de colaboración entre la industria y las universidades para promover la prosperidad económica del país (Australian Research Council, 2015). Esta sección se enfocará en la propuesta metodológica de las versiones anteriores al ERA 2018.

25 Los sistemas RAE del Reino Unido y RQF de Australia han recibido influencia mutua. Mientras que el RAE marcó la pauta para que el gobierno australiano introdujera su propio sistema de evaluación (RQF), la innovación del RQF sobre impacto luego fue recogida por el Reino Unido, aun cuando años posteriores Australia se cuestionó este criterio. Tras el aparente éxito de la experiencia del REF, la discusión sobre el impacto no-académico ha regresado al círculo académico y político australiano.
<https://www.timeshighereducation.com/news/research/research-intelligence-the-prodigal-returns-to-open-arms/420504.article> y <https://go8.edu.au/sites/default/files/docs/atn-go8-report-web-pdf.pdf>

5.2.2 Métodos de evaluación

A diferencia de otros sistemas, desde un principio ERA consideró el impacto como un componente primordial de calidad. Para evaluarlo, rechazó cualquier enfoque basado solo en métricas y propuso un sistema de métodos participativos y de autoevaluación que priorizaba los casos de estudio. A través de los casos, ERA demandaba a los investigadores responder las siguientes preguntas (Grant et al., 2010, p. 11):

- ¿Cómo logró el equipo de investigación comprometer a diferentes actores con problemas sociales, económicos, medio ambientales y culturales que afectaban a su entorno?
- ¿Qué nuevos productos, paradigmas, actitudes, leyes, etc., han sido adoptados o implementados por los usuarios de las investigaciones?
- ¿Cuáles son los beneficios sociales, económicos, medioambientales y/o culturales que lograron los usuarios tras adoptar los productos y/o propuestas de la investigación?
- ¿Cuáles son los alcances de los beneficios sociales, económicos, medioambientales y/o culturales promovidos por los resultados de la investigación sobre la vida de los usuarios?

Cada equipo de investigación que participaba en la evaluación podía presentar hasta cuatro casos de estudios para ilustrar sus respuestas, los cuales no podían tener más de seis años de antigüedad. Luego, los casos eran examinados por un panel de seis evaluadores, de los cuales la mitad debían ser expertos en el tema y, el resto, debían ser usuarios de la investigación. De esta manera, ERA aseguraba que el componente participativo estuviera presente en la evaluación.

5.2.3 Críticas

El sistema australiano se ha destacado por involucrar a grupos de interés en sus paneles de evaluación y priorizar enfoques de procesos que permitieran a los investigadores narrar y describir su impacto más que cuantificarlo. Como resultado, este sistema ha servido como modelo para que otros países (como el Reino Unido) incorporen la dimensión de impacto de una manera participativa. No obstante, intereses políticos guiados por la demanda de demostrar el valor por dinero de las investigaciones y la productividad de las universidades han influido para que el gobierno busque incorporar otros criterios, como reconocimiento y volumen de investigación, al nuevo sistema ERA de evaluación (Bornmann, 2013).

5.3 Evaluating Research in Context (ERiC) en los Países Bajos

5.3.1 Creación del marco

Desde la década de 1990, la investigación académica en los Países Bajos ha estado bajo la supervisión del Royal Netherlands Academy of Arts and Sciences (KNAW) y el Netherlands Organization for Scientific Research (NWO), los cuales siguen un Protocolo de Evaluaciones Estándar (SEP). Según el SEP, las instituciones de educación superior deben ser evaluadas en base a tres aspectos: la calidad social (es decir, la contribución de la investigación a resolver problemas y debates relevantes en la sociedad); el impacto social (los efectos de la investigación para mejorar la calidad de vida de los grupos de interés); y la valorización de la investigación (las actividades que ponen al alcance los resultados de las investigaciones) (Mostert et al., 2010, citado en Bornmann, 2013, p. 221).

Con el fin de cumplir con estos tres criterios, entre el 2009 y el 2010, se hizo un convenio entre KNAW, NWO, la Netherlands Association of Universities of Applied Sciences (HBO-raad), la Association of Universities in the Netherlands (VSNU) y el departamento de evaluación del Rathenau Institute para pilotear un nuevo sistema llamado Evaluating Research in Context (ERiC). Aunque hasta el momento el proyecto no ha sido replicado, ERiC ha recibido críticas positivas por su propuesta de examinar simultáneamente calidad, relevancia y el contexto de la investigación (Mendez, 2012b).

5.3.2 Métodos de evaluación

A diferencia del REF y ERA, ERiC no tenía en cuenta objetivos de medición de impacto. Al contrario, apostaba por un enfoque de evaluación de procesos mediante el cual las universidades aprendieran sobre su propia producción académica (ERiC, 2010). Para ello, este marco propuso que las unidades de investigación de las universidades hicieran un mapeo de alcances en base a métodos mixtos que integraran los siguientes puntos:

- Autoevaluaciones
- Procesos de consulta a grupos de interés
- Entrevistas
- Encuestas a usuarios

Para implementar estos métodos, ERiC exigía a las universidades seguir los siguientes pasos (Grant et al., 2010):

- Establecer la misión y objetivos de cada unidad o departamento mediante un proceso de autoevaluación.
- Recolectar información para crear un perfil de performance según el área de investigación. En este paso, cada unidad tuvo que contestar cuatro preguntas:
 - a. ¿Qué resultados substantivos tuvo la investigación sobre la sociedad?
 - b. ¿Cómo los resultados de la investigación fueron diseminados entre los principales grupos de interés?
 - c. ¿Qué evidencia existe sobre el interés de los usuarios por la investigación y sus resultados?
 - d. ¿Qué efectos produjeron los resultados de la investigación?
- Identificar a los principales grupos de interés y mapear con ellos los resultados de la investigación en base a indicadores construidos por el equipo.
- Presentar los resultados a un comité evaluador que corrobore la información a través de entrevistas y grupos focales con los grupos de interés. En base a las respuestas, el comité tenía la obligación de dar *feedback* sobre el desempeño de cada unidad.

5.3.3 Críticas

ERiC proponía un sistema de evaluación participativo que, en lugar de emitir juicios de valor sobre la investigación producida en las universidades, sirviera como un ejercicio de reflexión para que los investigadores pudieran reconocer oportunidades de influencia e impacto. Si bien este marco sirve de ejemplo sobre cómo utilizar métodos mixtos en la evaluación del impacto de las investigaciones, no hay que perder de vista que los Países Bajos tienen un sistema de educación superior más pequeño que los otros casos descritos en este capítulo y que ERiC solo se ha aplicado una vez (Grant et al., 2010). Por lo tanto, no hay pruebas suficientes sobre la capacidad de replicar un sistema como ERiC en un contexto más complejo.

5.4 Research Quality Plus (RQ+) Framework

En el año 2012, IDRC comisionó la creación del RQ+ Framework con el objetivo de estandarizar la manera en que este organismo monitorea y evalúa cómo sus donatarios desarrollan investigaciones de calidad. Para ello, esta propuesta sugiere romper con los marcos metodológicos que dependen, en gran medida, del análisis de métricas y del *expertise* científico y, más bien, reconoce el valor

de las perspectivas de múltiples grupos de interés para definir la efectividad de la investigación definida en términos de relevancia, uso e impacto (Ofir Schwandt, Duggan & McLean, 2016). En este sentido, el RQ+ Framework no mide ni evalúa el impacto social por sí solo. Al contrario, busca entender cómo la investigación se ha posicionado para el impacto a través de acciones que aseguren su calidad (Entrevista a especialista 5, 2016).

5.4.1 Componentes

El RQ+ Framework fue diseñado por un equipo de especialistas en evaluación internacional que, basándose en su experiencia en campo, propusieron un marco que pudiera acompañar a los investigadores a lo largo del proceso de investigación. Asimismo, el equipo tuvo cuidado en resaltar el papel que el contexto puede tener sobre la calidad de la investigación, así como los elementos que están dentro de la esfera de control y que pueden aprovecharse para incrementar la influencia de la investigación (Entrevista a especialista 5, 2016).

Partiendo del sistema de pensamiento sugerido por el enfoque de Outcome Mapping, que divide el proceso de investigación en tres esferas (control, influencia e interés), el RQ+ Framework propone evaluar tres componentes:

1. Primer componente: Influencia clave

Este componente toma en cuenta los diferentes tipos de influencia dentro del proceso de investigación, así como aquellos originados por el entorno. El objetivo de mapear los factores de influencia es ayudar a los investigadores, evaluadores y donantes a hacer el análisis de riesgo considerando cinco tipos de influencia (Ofir et al., 2016, p.8):

- Madurez del campo de investigación: En qué medida existen marcos conceptuales y teóricos definidos apropiadamente para abordar el objeto de estudio.
- Capacidad de fortalecimiento: En qué medida la investigación o proyecto brinda oportunidades para construir capacidades (ya sea mediante financiamiento, conocimientos técnicos, etc.) para identificar, abordar y resolver problemas sociales.
- Riesgos en el entorno de la investigación: En qué medida el equipo trabaja en un contexto favorable (en términos de infraestructura, incentivos y prioridades institucionales) para los objetivos de la investigación.
- Riesgos del entorno político: En qué medida existen factores políticos adversos que obstaculicen la investigación y su posicionamiento de uso.

- Riesgos en el entorno de la data: En qué medida hay disponibilidad de data y un consenso en el equipo sobre los instrumentos para recogerla y analizarla.

Siguiendo esta tipología, los investigadores pueden clasificar cada riesgo en una escala de tres puntos (por ejemplo, bajo, medio, y alto riesgo) que ayude a informar sobre las dificultades y oportunidades que se presentan durante la investigación.

2. Segundo componente: Dimensiones y subdimensiones de la calidad de la investigación

Como se vio en el capítulo II, el IDRC reconoce cuatro dimensiones de calidad sobre las cuales se pueden construir subdimensiones. Sobre la base de las necesidades y prioridades del IDRC, el RQ+ reconoce las siguientes subdimensiones:

Cuadro17. Ejemplos de subdimensiones para evaluar la calidad de la investigación

Dimensión	Subdimensión
Integridad	Diseño de la investigación, rigurosidad científica y metodológica, revisión bibliográfica, etc.
Legitimidad	Enfoque de género, inclusión de poblaciones vulnerables y reconocimiento de conocimientos locales.
Importancia	Originalidad y relevancia.
Posicionamiento de uso	Accesibilidad al conocimiento, intercambios de conocimiento y timing de los productos de la investigación.

Adaptado de: Ofir et al. (2016, p. 10).

Cabe reiterar que estas subdimensiones fueron propuestas para una organización en particular (el IDRC), pero pueden ser adaptadas según los criterios de calidad de cada organización (Entrevista a especialista 2, 2016). El rol de estas subdimensiones es plantear indicadores que guíen el proceso de monitoreo de la calidad de la investigación.

3. Tercer componente: Rúbricas de evaluación

Una vez que los investigadores han identificado los factores de influencia y riesgo de la investigación, el RQ+ Framework sugiere crear escalas para cada tipo de factor. Estas escalas pueden usar un lenguaje descriptivo que ayude a los evaluadores a identificar el grado de presencia (en el caso de

los factores de influencia) y de performance (en el caso de las dimensiones de calidad), las cuales pueden clasificarse en cuatro niveles (de inaceptable a muy bien) (Ofir et al., 2016, p. 11).

Los tres componentes del RQ+ permiten cuantificar indicadores de calidad y comparar avances entre diferentes momentos del proceso de una investigación y entre distintas investigaciones. De este modo, los investigadores y donantes pueden realizar los ajustes necesarios para asegurar la calidad de la investigación a lo largo de su ciclo de vida.

5.4.2 Observaciones

Debido a que el RQ+ Framework es un marco metodológico nuevo, aún no hay suficiente documentación sobre sus ventajas y vacíos. En un esfuerzo de autoevaluación, el equipo de consultores que diseñó este marco señala algunos puntos a considerar. Por ejemplo, resaltan la capacidad del RQ+ de brindar a investigadores y evaluadores acceso a detalles sobre el proceso de investigación y comparar los avances de distintos proyectos (Ofir et al., 2016; Entrevista a especialista 2, 2016).

Por el lado negativo, la implementación del RQ+ Framework toma más tiempo que otros métodos también promovidos por el IDRC (como, por ejemplo, el mapeo de alcances), dado que exige triangular la información presentada (Entrevista a especialista 2, 2016). Además, está pensada para monitorear progresos y, por lo tanto, es más difícil de aplicar en evaluaciones de tipo ex-post, ya que la data que se necesita para reconstruir los avances de la investigación puede haber dejado de estar disponible (Entrevista a especialista 5, 2016). Pese a estas desventajas, el RQ+ es un marco metodológico prometedor para aquellas organizaciones que buscan mejorar sus procesos de seguimientos de avances, pero, sobre todo, que quieran mejorar la manera en que posicionan sus investigaciones para incidir y generar mayores impactos a largo plazo.

Como este capítulo ha demostrado, actualmente, los sistemas de evaluación del impacto social de la investigación buscan complementar métricas y la revisión de pares con otros métodos que permitan a los investigadores gozar de mayor libertad para demostrar su influencia e impacto. En este sentido, se identifican tres tendencias claras en los sistemas de evaluación de impacto social:

1. La evaluación no es entendida solo como un ejercicio de rendición de cuentas sino como una oportunidad de reflexión interna sobre el proceso de investigación. Esto explica por qué ninguno de los ejemplos apuesta por enfoques metodológicos considerados tradicionalmente como robustos, como los enfoques experimentales y cuasi experimentales.

2. La evaluación no es una tarea aislada. Mientras más se involucre a terceros actores, mayores son las posibilidades de triangular información y de ganar nuevas perspectivas sobre los cambios promovidos por las investigaciones.
3. Los métodos mixtos son los más apropiados para sistemas que evalúan diversos tipos de investigación, ya que permiten a los investigadores recoger distintas dimensiones de impacto, pero, sobre todo, identificar y reportar los factores que facilitaron esos cambios. Estos métodos pueden combinar instrumentos de evaluación externa y métricas con métodos participativos y de autoevaluación.

Las tendencias descritas pueden guiar a investigadores y organizaciones a elaborar propuestas de marcos metodológicos para mapear, explorar y reportar la capacidad de impacto y el valor social de su labor. Posiblemente, estos marcos no puedan ser aplicados por igual a todas las áreas en instituciones académicas grandes como las universidades. Sin embargo, una opción viable es diseñar y conducir pilotos a modo de casos de estudio para conocer qué elementos pueden replicarse como parte de un sistema de evaluación.

VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El interés por demostrar el impacto social de la investigación no es un fenómeno reciente. Desde el siglo pasado, los gobiernos de países desarrollados han buscado entender cómo la producción académica y científica está asociada con el desempeño económico. Durante el siglo XXI, esta tendencia se ha extendido de manera veloz, adquiriendo nuevas características.

En primer lugar, el impacto social de la investigación ya no es relegado a un tema que atañe solo al Estado y la academia, sino también a diversas fuentes de financiamiento nacionales e internacionales, y a los ciudadanos, quienes exigen a los investigadores demostrar los efectos y beneficios generados por sus proyectos en el desarrollo de la sociedad y así justificar su inversión. Este cambio ha ido de la mano de una nueva manera de entender la investigación como un proceso social influenciado por las ideas y acciones de actores dentro y fuera de la esfera de control del investigador y, por lo tanto, en continua transformación. Como resultado, hay una mayor preocupación por parte de los investigadores por entender los vínculos que se construyen con estos actores a través de la investigación, obligándolos a preguntarse por la utilidad y el impacto de su trabajo en el espacio no-académico. Finalmente, qué se entiende como impacto social se ha ampliado, de cambios estadísticos en la economía, a transformaciones en distintos campos que involucran cambios en actitudes, políticas, tecnología, etc., y que promueven mejoras en la calidad de vida de las personas.

Como consecuencia, las evaluaciones de impacto se han posicionado como un tema prioritario en la agenda de la gestión pública, instituciones de desarrollo internacional e instituciones académicas. Sin embargo, ¿qué es la evaluación del impacto social? ¿Cuáles son sus beneficios? ¿Por qué son relevantes? Este estudio ha buscado informar sobre las principales discusiones conceptuales y metodológicas sobre la evaluación del impacto social de la investigación y sus implicancias en instituciones académicas, especialmente las universidades.

En el debate internacional sobre la evaluación del impacto social, hay tres temas que generan controversia:

1. Cómo se define *evaluación e impacto social*: No hay un consenso claro sobre qué son ni qué abarcan estos conceptos. Por un lado, existen organizaciones que definen *evaluación* como la medición de cambios a través de métodos experimentales y cuantitativos utilizados para demostrar cómo estos pueden ser atribuidos o no como efectos directos de una intervención. Esta mirada ha sido criticada por ignorar los efectos indirectos, así como qué otros factores han tenido algún grado de influencia sobre la intervención y, por lo tanto, sobre los cambios que se le atribuyen. Como repuesta, hay especialistas que optan por una segunda definición, según la cual la evaluación de impacto es un ejercicio que busca determinar una relación de causalidad

entre una intervención y un efecto (directo o indirecto) y analizar cómo esta contribuyó, entre diversos factores, a que se generen dichos efectos.

A diferencia de programas de desarrollo o políticas públicas, los impactos de las investigaciones toman tiempo en manifestarse y son difíciles de predecir. Un proyecto de investigación está expuesto a factores y condiciones que frecuentemente escapan de la esfera de control de los investigadores e involucran a actores y potenciales usuarios que pueden influir en cómo esta se lleva a cabo y cuáles son sus alcances.

Tomando en cuenta estas características de la investigación, este estudio adopta la segunda definición de evaluación.

En cuanto a *impacto social*, el estudio encuentra que las organizaciones que evalúan este tipo de impacto -especialmente las instituciones académicas- relacionan este término con efectos externos a la organización, a largo plazo y a distintas escalas, mediante los cuales las investigaciones contribuyen a entender la realidad y a resolver problemas en beneficio de la calidad de vida de las personas. Qué dimensiones de impacto se van a analizar en la evaluación depende de los objetivos de cada organización. No obstante, en el caso de las universidades, el alcance y la significancia son dos criterios que han probado ser útiles en los sistemas de evaluación.

2. La utilidad de las evaluaciones para las instituciones académicas:

Actualmente, las universidades, centros de investigación y think tanks son presionados para demostrar que sus investigaciones alcanzan de manera efectiva y eficiente los objetivos propuestos y que, al mismo tiempo, generan cambios positivos para las comunidades y contextos sobre los cuales estudian y/o buscan influenciar. De este modo, las evaluaciones de impacto cada vez son más populares en las instituciones académicas como medios de rendición de cuentas. ¿Qué otros usos tienen las evaluaciones? ¿Por qué son importantes? Más relevante aún, ¿para quién son las evaluaciones?

Las evaluaciones son costosas y requieren de recursos humanos y tiempo. Por ello, no es de extrañar que los investigadores se opongan a este tipo de ejercicio. Sin embargo, además de brindar a las instituciones académicas un instrumento para demostrar su transparencia, existen otros beneficios que se manifiestan en dos niveles. Al nivel de los investigadores, las evaluaciones son medios para aprender sobre las fortalezas y debilidades de los proyectos de investigación, qué mejoras introducir para incrementar su calidad e impacto y qué temas relacionados están pendientes en la agenda de investigación. En el plano institucional, las evaluaciones ayudan a las organizaciones a

ganar legitimidad y construir una imagen como instituciones que aportan al desarrollo de una sociedad. Consecuentemente, les permite ganar notoriedad entre grupos de interés, facilitando alianzas y la captación de recursos. Es fundamental que las instituciones académicas e investigadores tengan en cuenta estos beneficios, para evitar que las evaluaciones sean vistas como un formalismo o una imposición externa y, más bien, las adopten como una práctica habitual que ayuda a potenciar el impacto de su trabajo.

3. Cómo evaluar el impacto social de la investigación: Este punto es el más problemático, especialmente para las universidades, ya que suelen reunir distintos grupos de investigadores que no necesariamente están interesados en promover el impacto social y que abogan por enfoques e instrumentos metodológicos que no siempre se pueden aplicar a todas las evaluaciones. Esta situación obliga a que las universidades tengan que pasar necesariamente por un proceso de discusión y debate para lograr un sistema de evaluación de impacto que sea aceptado por los distintos grupos de investigación.

No existe una norma general sobre cómo evaluar una investigación. Según lo señalado en este estudio, esta decisión dependerá de cuatro factores: los objetivos de la evaluación (¿Se busca probar la calidad e idoneidad de la investigación? ¿Se quiere describir relaciones de causalidad entre la investigación y un cambio?, ¿O se quiere demostrar cuánto de ese cambio se debió a la investigación?); los usuarios de la evaluación (¿Se está haciendo este ejercicio para elaborar un reporte para un donante, para informar a la comunidad académica o para informar a los potenciales usuarios y la comunidad sobre la contribución de la investigación?); la disponibilidad de data; y las capacidades, *expertise* y presupuesto dentro de la organización. Tener claridad sobre estos factores permitirá a la organización enfocarse en métodos sensatos que apunten a obtener el mayor grado de rigurosidad con los recursos y saberes que tienen a la mano.

Con el objetivo de conocer cómo instituciones académicas evalúan el impacto social de la investigación, el estudio exploró cuatro ejemplos de propuestas de sistemas de evaluación que están siendo utilizados y promovidos por gobiernos, consorcios de universidades y organizaciones de fomento de investigación para el desarrollo. Lo que los ejemplos demostraron es que estos sistemas reconocen que no se puede evaluar el impacto sin tomar en cuenta otros elementos que determinan la calidad de la investigación. En otras palabras, son modelos que admiten una correlación directa entre la calidad y el impacto y que, por ende, incluyen a este último como un criterio para establecer el grado de excelencia de la investigación. La evaluación del impacto, entonces, no debe desasociarse de una evaluación de calidad.

Otro elemento a tomar en cuenta es que las propuestas apuestan por enfoques basados en teoría y evaluación de procesos que faciliten entender y demostrar cómo y por qué es que las investigaciones contribuyeron o no a promover ciertos cambios. Para ello, fomentan el uso de instrumentos mixtos con los cuales los investigadores pueden acceder a distintas fuentes de información y contrastar la data con los puntos de vista de actores dentro y fuera de las instituciones académicas. Estos ejemplos evidencian, pues, que la evaluación, más que un ejercicio de transparencia, puede ser parte de un esfuerzo de reflexión sobre el alcance y la relevancia de la investigación en la sociedad. Esta tarea no tiene por qué ser aislada. Al involucrar a terceros, las instituciones no solo ganan nuevas miradas sobre los cambios que generan sus investigaciones, sino que también pueden utilizar las evaluaciones como un medio para dar a conocer estos impactos.

Finalmente, el mapeo de los principales debates sobre evaluación del impacto social de la investigación permite identificar algunos puntos que las instituciones académicas interesadas en construir un sistema de evaluación deben tener en cuenta:

- 1. Tener claridad sobre las definiciones utilizadas:** No hay una manera universal de definir *evaluación* y, por lo tanto, no hay un sistema perfecto de evaluación. Por lo tanto, el primer paso para crear un sistema de evaluación es lograr un consenso mínimo sobre ciertos conceptos claves y establecer cuál será el objetivo de este instrumento, así como por qué es importante para la organización. Este proceso de negociación puede ser lento y conflictivo, pero es imprescindible para lograr un sistema que perdure en el tiempo.
- 2. Priorizar flexibilidad y rigurosidad:** Mientras más grande sea la organización, más difícil será establecer criterios en común, especialmente en cuanto a la metodología de la evaluación. Según los entrevistados, en el caso de las universidades, más que imponer una metodología única para todos los departamentos, lo más efectivo es adoptar un enfoque de portafolio, donde se recomiende un enfoque metodológico según el tipo de investigación o área de estudio. Otra sugerencia es implementar un enfoque que sea lo suficientemente amplio como para adaptarlo a diferentes disciplinas. La clave es otorgar a los investigadores el suficiente margen de acción para situar sus investigaciones en el enfoque que les dé la mayor variedad de herramientas para captar las relaciones causales que buscan analizar.
- 3. Ser realistas:** Si bien los investigadores, los directorios de las universidades y las fuentes de financiamiento pueden proponer instrumentos muy sofisticados para desarrollar la evaluación de impacto, estos métodos pueden demandar una gran inversión de dinero y tiempo que los investigadores no tienen o no

están dispuestos a hacer. Igualmente, cabe la posibilidad de que requieran un *know how* específico que puede estar ausente dentro de la organización. Ante esta situación, los especialistas sugieren que los actores involucrados en el diseño de la evaluación sean realistas sobre las capacidades y recursos que hay dentro del equipo y creen un sistema que explote sus fortalezas.

4. No descuidar la calidad: Si bien los investigadores no pueden controlar los efectos que tendrán sus investigaciones, sí pueden asegurar que alcance el máximo grado de calidad posible y que permita a la investigación posicionarse para el impacto. Esto implica que los actores involucrados en el desarrollo de la investigación deben cerciorarse de que la investigación cumpla durante todo su ciclo de vida con criterios que certifiquen su legitimidad, idoneidad e integridad.

5. Ensayo y error: Tomando en cuenta la diversidad de agendas dentro de las instituciones académicas, es natural que no todos los actores estén a favor de implementar un sistema de evaluación del impacto social o de incrementar el impacto social de su trabajo. Una estrategia para ganar adeptos es diseñar y promover pilotos y/o experimentos en áreas o entre grupos de investigación interesados, y socializar los resultados y lecciones aprendidas. Además de poner a prueba la efectividad de enfoque y métodos de evaluación, estos experimentos pueden representar una oportunidad de aprendizaje para los investigadores sobre los efectos de su trabajo, cómo incrementar su posibilidad de influencia y cómo replicar estos esfuerzos en otras áreas de investigación²⁶.

6. Hacer de la evaluación del impacto social de las investigaciones “un tema investigable”: Un modelo exitoso y fuente de un número importante de estudios y casos que han informado este trabajo es el LSE Impact of Social Sciences Blog, que surgió como un proyecto de investigación para buscar entender el reto de evaluar el impacto social y proponer alternativas. Este esfuerzo ha llevado al surgimiento de un debate y a una comunidad de aprendizaje y de práctica que alimenta el desarrollo de la política (el REF) y su implementación.

Evaluar el impacto social de la investigación en las instituciones académicas implica observar, reflexionar y criticar cómo es que los investigadores desarrollan

²⁶ Por ejemplo, Melissa Terras escribió blogs y tweets sobre todos los papers que tenía publicados como parte de un experimento para probar si estos medios servían o no para mejorar la disseminación de su trabajo. Para mayor información, ver el siguiente link: <http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2012/04/19/blog-tweeting-papers-worth-it/>

sus proyectos, cuál es su utilidad y qué esfuerzo hacen por posicionarlos para que tengan efectos sistémicos y duraderos en el tiempo. La evaluación, entonces, no es una tarea fácil. No obstante, los posibles retornos de este esfuerzo pueden simbolizar fuentes de aprendizaje que ayuden a promover cambios positivos en los contextos y sociedades en las que se investiga. En este sentido, la evaluación del impacto social de la investigación es un instrumento valioso, especialmente, en regiones como el Perú donde, pese a los avances en indicadores de desarrollo, este tipo de experiencias son escasas.



REFERENCIAS

- Akobeng, A. (2005). Understanding randomised controlled trials. *Archives of Disease in Childhood - BMJ Journals*, (90), 840-844.
- Asensio, R. (2014). *¿Quién escribe más y sobre qué? Cambios Recientes en la Geopolítica de la Producción Científica en América Latina y el Caribe*. Lima: IEP/Grupo Faro.
- Bailey, T. (2010). *The Research–Policy Nexus. Mapping the Terrain of the Literature*. Wynberg: CHET/HERANA.
- Baker, J. (2000). *Evaluating the Impact of Development Projects on Poverty. A Handbook for Practitioners*. Washington D.C.: The World Bank.
- Balbach, E. (1999). *Using Case Studies to do Program Evaluation*. Recuperado de California Department of Health Services: https://www.betterevaluation.org/en/resources/guide/using_case_studies_program_evaluation
- Bell, S., Shaw, B., & Boaz, A. (2011). Real-World Approaches to Assessing the Impact of Environmental Research on Policy. *Research Evaluation*, 20(3), 227-237.
- BetterEvaluation. (s.f.). *Approaches*. Recuperado de <http://betterevaluation.org/>
- Bornmann, L. (2012). Measuring the societal impact of research: Research is less and less assessed on scientific impact alone—we should aim to quantify the increasingly important contributions of science to society. *EMBO Reports*, 13(8), 673–676.
- Bornmann, L. (2013). What is societal impact of research and how can it be assessed? A literature survey. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 217-233.
- Brannen, J. (2005). *Mixed Methods Research: A Discussion Paper*. Londres: ESRC National Centre for Research Methods.
- Bush, V. (1945). *Science - The Endless Frontier. A Report to the President on a Program for Postwar Scientific Research*. Washington D.C.: Natural Science Foundation.
- Cameron, R. (2011). Mixed Methods Research: The Five Ps Framework. *The Electronic Journal of Business Research Methods*, 9(2), 96-108.
- Carter, B. (2012). *Helpdesk Research Report: Theory-based evaluation approach*. Recuperado de Governance and Social Development Research Centre: <http://r4d.dfid.gov.uk/pdf/outputs/GovPEAKS/hdq872.pdf>

- Centers for Disease Control and Prevention [CDC]. (s.f.) *Types of Evaluation*. Recuperado de <http://www.cdc.gov/std/Program/pupestd/Types%20of%20Evaluation.pdf>
- Corbett, S. (2015). *Insights Into the State of Research Systems in Developing Countries – Part 1*. Recuperado de Politics & Ideas: <http://www.politicsandideas.org/?p=2881>
- Court, J., & Young, J. (2003). *Bridging Research and Policy: Insights from 50 Case Studies*. London: ODI.
- DANIDA. (2007). *Evaluating the Impact of Rural Roads in Nicaragua*. Copenhagen: DANIDA.
- Davies, H., Nutley, S., & Walter, I. (2005). *Assessing the impact of social science research: conceptual, methodological and practical issues*. Recuperado de University of St Andrews: <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/events-documents/4381.pdf>
- Davies, R. (2009) *The Use of Social Network Analysis Tools in the Evaluation of Social Change Communications*. Recuperado de <https://mande.co.uk/2009/uncategorized/the-use-of-social-network-analysis-tools-in-the-evaluation-of-social-change-communications/>
- Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación [Colciencias]. (2015a). *Convocatoria Nacional para el Reconocimiento y Medición de Grupos de Investigación, Desarrollo Tecnológico o de Innovación y para el Reconocimiento de Investigadores del SNCTel*. Recuperado de Colciencias: https://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor_files/presentacionlanzamientoconv.pdf
- Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación [Colciencias]. (2015b). *Modelo de Medición de Grupos de Investigación, Desarrollo Tecnológico o de Innovación y de Reconocimiento de Investigadores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación*. Bogotá: Colciencias.
- Department for International Development [DFID]. (2013). *International Development Evaluation Policy*. London: DFID.
- Donovan, C. (2011). State of the art in assessing research impact: Introduction to a special issue. *Research Evaluation*, 20(3), 175–179.
- Du Toit, A. (2012). *Making sense of “evidence”: Notes on the discursive politics of research and pro-poor policy making*. Working Paper 21. Bellville: PLAAS, UWC.

- Earl, S., Carden, F., & Smutylo, T. (2001). *Outcome Mapping. Building Learning and Reflection into Development Programs*. Ottawa: IDRC.
- Echt, L. (2013). *The Topic Guide on Politics and Ideas: The Monitoring and Evaluation of Research for Influence and Impact*. Recuperado de Politics & Ideas: <http://www.politicsandideas.org/?p=1927>
- Echt, L., & Weyrauch, V. (2015). *The role of evidence in policy making: using external information, broadening the contributions horizons*. Recuperado de Politics and Ideas: <http://www.politicsandideas.org/?p=2515>
- Economic and Social Research Council [ESRC]. (2016). *What is impact?* Recuperado de <http://www.esrc.ac.uk/research/evaluation-and-impact/what-is-impact/>
- Epstein, M., & Yuthas, K. (2014) *Measuring and Improving Social Impacts: A Guide for Nonprofits, Companies, and Impact Investors*. San Francisco: Berret - Koehler Publishers, Inc.
- ERA LEARN 2020. (2015). *Policy Brief on Impact Assessment of Networks – 2015*. Recuperado de ERA LEARN 2020: https://www.era-learn.eu/documents/era-learn-publications/d3-2_final_3nov2015.pdf
- ERIC. (2010). *Evaluating the societal relevance of academic research: A guide*. Recuperado de <http://resolver.tudelft.nl/uuid:8fa07276-cf52-41f3-aa70-a71678234424>
- Fog, L. (2015). *Grupos de Colciencias, Un Sistema Agridulce*. Recuperado de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/grupos-de-colciencias-un-sistema-agridulce-articulo-549414>
- Fritz, V., Levy, B., & Ort, R. (2014). *Problem-Driven Political Economy Analysis. The World Banks Experience*, Washington D.C.: The World Bank.
- Garcé, A., & López, C. (2014). *Potenciando universidades y think tanks en América Latina: Estudio regional*. Recuperado de +Saber América Latina: http://www.massaber.org/wp-content/uploads/2014/06/Estudio_Regional_Garce_y_Lopez.pdf
- Gertler, P., Martínez, S., Premand, P., Rawlings, L., & Vermeersch, C. (2011). *La Evaluación de Impacto en la Práctica*. Washington D.C.: Banco Mundial.
- Godin, B., & Doré, C. (2005). *Measuring the Impacts of Science; Beyond the Economic Dimension*. Recuperado de http://www.csiic.ca/PDF/Godin_Dore_Impacts.pdf

- Gonzalez, M. (2015). *Methodology Brief: Case Studies, Qualitative Methods and Diachronic Perspectives*. Recuperado de On Think Tanks:<https://onthinktanks.org/publications/methodology-brief-case-studies-qualitative-methods-and-diachronic-perspectives/>
- Grant, J., Brutscher, P.B., Kirk, S., Butler, L., & Wooding, S. (2010). *Capturing Research Impact. A review of international practice*. Cambridge: RAND Europe.
- Harding, A. (2014). *What is the difference between an impact and an outcome? Impact is the longer term effect of an outcome*. Recuperado de LSE Impact of Social Sciences: <https://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2014/10/27/impact-vs-outcome-harding/>
- Hearn, S., & Buffardi, A. (2016). *What is Impact? A Methods Lab Publication*. London: ODI.
- Higher Education Funding Council for England [HEFCE]. (2015). *Independent Review of the Role of Metrics in Research Assessment*. Recuperado de Higher Education Funding Council for England:<https://webarchive.nationalarchives.gov.uk/20140711202819/http://www.hefce.ac.uk/whatwedo/rsrch/howfundr/metrics/>
- Hill, S. (2016). *Book Review: The Research Impact Handbook by Mark Reed*. Recuperado de LSE Impact of Social Sciences Blog: <https://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2016/04/10/book-review-the-research-impact-handbook-by-mark-reed/>
- Hirinchs, S., & Grant, J. (2015). *Influential, International and Interdisciplinary: The Impact of the UK's Research*. Recuperado de LSE Impact of Social Sciences Blog:<http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2015/03/26/influential-international-interdisciplinary-impact-uk-research/>
- Hovland, I. (2007). *Making a difference: M&E of policy research*. London: ODI.
- International Development Research Centre [IDRC]. (s.f.) *Evaluating Excellence in International Development Research*. Ottawa: IDRC.
- International Network on Strategic Philanthropy [INSP]. (2005) *Theory of Change Manual*. Recuperado de http://www.dochas.ie/Shared/Files/4/Theory_of_Change_Tool_Manual.pdf
- Jaramillo, M., & Alcázar, L. (2015). *Impact evaluation and policy decisions: where are we? A Latin American think tank perspective*. Recuperado de 3ie Working Paper 24: http://www.3ieimpact.org/sites/default/files/2019-01/wp24-impact_evaluation_and_policy.pdf

- Jones, H. (2011). *A guide to monitoring and evaluating policy influence*. London: ODI.
- Jones, H., & Hearn, S. (2009). *Outcome Mapping: A Realistic Alternative for Planning, Monitoring and Evaluation*. ODI Background Note. Londres: ODI.
- Kelly, A. (2014). *The impact of impact on the REF*. Recuperado de The Conversation: <https://theconversation.com/the-impact-of-impact-on-the-ref-35636>
- Konkiel, S. (2014). *The Right Metrics for Generation Open: A guide to getting credit for Open Science*. Recuperado de Impactstory blog: <http://blog.impactstory.org/right-metrics-generation-open-post/>
- LSE Public Policy Group. (2011). *Maximizing the Impacts of Your Research: A Handbook for Social Scientists*. London: LSE.
- Martin, B. (2011). The Research Excellence Framework and the 'Impact Agenda': Are We Creating a Frankenstein Monster? *Research Evaluation*, 20(3), 247-254.
- Martin, B., & Tang, P. (2007). *The Benefits from Publicly Funded Research*. Recuperado de University of Sussex: <https://core.ac.uk/download/pdf/7372156.pdf>
- Matthews, D. (2015). *REF Sceptic to Lead Review into Research Assessment*. Recuperado de Times Higher Education: <https://www.timeshighereducation.com/news/ref-sceptic-lead-review-research-assessment>
- Meagher, L. (2013). *Research Impact on Practice: Case Study Analysis*. Recuperado de Economic and Social Research Council: <https://esrc.ukri.org/files/research/research-and-impact-evaluation/research-impact-on-practice/>
- Mendez, E. (2012a). *Evaluating Research Excellence1: Main Debates*. Ottawa: IDRC.
- Mendez, E. (2012b). *What's in Good?* Recuperado de IDRC: <https://www.idrc.ca/sites/default/files/sp/Documents%20EN/Lit-review-Final-English.pdf>
- Mendizabal, E. (2012). *The politics of the evidence based policy mantra*. Recuperado de On Think Tanks: <https://onthinktanks.org/articles/the-politics-of-the-evidence-based-policy-mantra/>

- Mendizabal, E. (2013). *Research Uptake: What Is It and Can It Be Measured?* Recuperado de On Think Tanks: <https://onthinktanks.org/articles/research-uptake-what-is-it-and-can-it-be-measured/>
- Morra, L., & Firedlander, A. (1999). *Case Study Evaluations*. Washington D.C.: The World Bank.
- Morton, S. (2015). Progressing research impact assessment: A 'contributions' approach. *Research Evaluation* 24(4), 405-419.
- New South Wales Government Department of Premier & Cabinet Evaluation Toolkit. (2016). *Develop the Evaluation Brief*. Recuperado de BetterEvaluation: http://betterevaluation.org/plan/engage_frame/decide_evaluation_questions
- Nutley, S., & Webb, J. (2000). Evidence and the policy process. En H. Davies, S. Nutley, & P. Smith, *What Works? Evidence-Based Policy and Practice in Public Services* (pp.13- 41). Bristol: The Policy Press.
- Ofir, Z., Schwandt, T., Duggan, C., & McLean, R. (2016). *RQ+ Research Quality Approach. A Holistic Approach to Evaluating Research*. Ottawa: IDRC.
- Overseas Development Institute [ODI]. (2009). *Monitoring Tools: Researcher Checklist*. Recuperado de Overseas Development Institute: <https://www.odi.org/publications/5286-monitoring-tools-researcher-checklist>
- Peck, L. (2015). Using Impact Evaluation Tools to Unpack the Black Box and Learn What Works. *Journal of Multidisciplinary Evaluation*, 11(24), 54-67.
- Peersman, G. (2015). *Impact Evaluation*. Recuperado de BetterEvaluation: http://betterevaluation.org/themes/impact_evaluation
- Penfield, T., Baker, M., Scoble, R., & Wykes, M. (2014). Assessment, Evaluations, and Definitions of Research Impact: A Review. *Research Evaluation*, 23(1), 21-32.
- Pielke Jr, R. (2010). In Retrospect: Science - The Endless Frontier. *Nature*, 466(7309), 922-923.
- Pontificia Universidad Católica del Perú [PUCP]. (2012). *Plan Estratégico Institucional PUCP 2011-2017. Hacia el centenario*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Research Assessment Exercise [RAE]. (s.f.). *History of the RAE*. Recuperado de Research Assessment Exercise 2008: <http://www.rae.ac.uk/aboutus/history.asp>

- Research Excellence Framework [REF]. (2012). *Panel Criteria and Working Methods*. Recuperado de https://www.ref.ac.uk/2014/media/ref/content/pub/panelcriteriaandworkingmethods/01_12.pdf
- Research Excellence Framework [REF]. (2014a). *Assessment criteria and level definitions*. Recuperado de <https://www.ref.ac.uk/2014/panels/assessmentcriteriaandleveldefinitions/>
- Research Excellence Framework [REF]. (2014b). *Research Excellence Framework 2014: The Results*. Recuperado de <https://www.ref.ac.uk/2014/media/ref/content/pub/REF%2001%202014%20-%20full%20document.pdf>
- Rogers, P. (2014). *Theory of Change*. Florencia: UNICEF.
- Romero, A. (2014). *The Donor Perspective: Why Support a Peer Review System?* Recuperado de On Think Tanks: <https://onthinktanks.org/articles/the-donor-perspective-why-support-a-peer-review-system/>
- Russell Group Universities. (2012). *The social impact of research conducted in Russell Group Universities*. Recuperado de Russell Group Papers. Issue 3: <https://russellgroup.ac.uk/media/5235/socialimpactofresearch.pdf>
- Sayer, D. (2015). *Five Reasons Why the REF is not Fit for Purpose*. Recuperado de The Guardian: <https://www.theguardian.com/higher-education-network/2014/dec/15/research-excellence-framework-five-reasons-not-fit-for-purpose>
- Segone, M. (2008). *Bridging the Gap. The Role of Monitoring and Evaluation in Evidence-Based Policy Making*. Geneva: UNICEF.
- Sheriff, N., & Schuetz, T. (2010). *Benefits and Challenges of Applying Outcome Mapping in an R4D Project. CBFC Working Paper N° 6*. Recuperado de Challenge Program on Water and Food: http://pubs.iclarm.net/resource_centre/WF_2625.pdf
- Smith, R. (2001). Measuring the Social Impact of Research. *BMJ*, 323(7312), 528.
- Smith, R., & Kishekya, D. (2013). *Chukua Hatua, Tanzania. Effectiveness Review*. Recuperado de OXFAM: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/effectiveness-review-chukua-hatua-tanzania-303755>
- Staley, K. (2015). Is It Worth Doing? Measuring the Impact of Patient and Public Involvement in Research. *Research Involvement and Engagement*, 1(6), 1-10.
- Start, D., & Hovland, I. (2004). *Tools for Policy Impact: A Handbook for Researchers*. Londres: ODI.

- Stern, E., & Stame, N., Mayne, J., Forss, K., Davies, R., & Befani, B. (2012). *Broadening the Range of Designs and Methods for Impact Evaluation*. London: DFID.
- Stetler, C., Legro, M., Wallace, C., Bowman, C., Guihan, M., Hagedorn, H ... Smith, J. (2006). The Role of Formative Evaluation in Implementation Research and the QUERI Experience. *Journal of General Internal Medicine*, S1-S8.
- Strang, V., & McLeish, T. (2015). *Evaluating Interdisciplinary Research: A Practical Guide*. Durham: IAS/Durham.
- Tchilingirian, J. (2015). *Conference on Methodologies for Researching Think Tanks: Social Network Analysis*. Recuperado de On Think Tanks: <https://onthinktanks.org/articles/conference-on-methodologies-for-researching-think-tanks-social-network-analysis/>
- The United Nations Trust Fund to End Violence Against Women. (2011). *Mapping of Grantees' Outcomes (2006 to Mid-2011)*. Recuperado de ONU Mujeres: <http://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2011/11/mapping-of-grantees-outcomes-the-united-trust-fund-to-end-violence-against-women-2006-to-mid-2011>
- Think Tank Initiative [TTI]. (2016). *About TTI*. Recuperado de Think Tank Initiative: <http://www.thinktankinitiative.org/program/about-tti>
- Tinkler, J. (2015). *Rather than Narrow Our Definition of Impact, We Should Use Metrics to Explore Richness and Diversity of Outcomes*. Recuperado de LSE Impact of Social Sciences Blog: <http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2015/07/28/impact-metrics-and-the-definition-of-impact-tinkler/>
- Vogel, I. (2012). *Review of the Use of „Theory of Change in International Development*. Londres: DFID.
- Weiss, C. (2009). Forward. En F. Carden, *Knowledge to Policy. Making the Most of Development Research* (pp. ix-xvii). Ottawa: IDRC.
- Weyrauch, V. (2015). *Is Influencing Policy Itself the Holy Grail?* Recuperado de Politics & Ideas: <http://www.politicsandideas.org/?p=2797>
- Weyrauch, V., & Díaz, G. (2011). *Sound Expectations: From Impact Evaluation to Policy Change*. Nueva Delhi: International Initiative for Impact Evaluation/ CIPPEC.
- White, H. (2005). *Maintaining Momentum to 2015? An Impact Evaluation of Interventions to Improve Maternal and Child Health and Nutrition in Bangladesh*. Washington D.C.: The World Bank.

- White, H. (2009). *Some reflections on current debates in impact evaluation. Working Paper 1*. Nueva Delhi: International Initiative for Impact Evaluation.
- White, H., & Sabarwal, S. (2014). *Quasi-Experimental Design and Methods*. Florencia: UNICEF.
- Wilsdon, J., Allen, L, Belfiore, E., Campbell, P., Curry, S., Johnson, B. (2015). *The Metric Tide: Report of the Independent Review of the Role of Metrics in Research Assessment and Management*. Recuperado de HEFCE: http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/files/2015/07/2015_metrictide.pdf
- Wilson-Grau, R. (2015). *Outcome Harvesting*. Recuperado de BetterEvaluation: http://betterevaluation.org/plan/approach/outcome_harvesting
- Wilson-Grau, R., & Britt, H. (2012). *Outcome Harvesting*. Cairo: Ford Foundation.
- Wooding, S., & Grant, J. (2003). *Assessing Research: The Researchers' View*. Recuperado de <http://www.ra-review.ac.uk/reports/assess/AssessResearchReport.pdf>
- Young, J. (2005). Bridging Research and Policy: The RAPID approach. *African Economic Research Institutions and Policy Development: Opportunities and Challenges*. Dakar: ODI.
- Zinovieff, M., & Rotem, A. (2008) *Review and Analysis of Training Impact Evaluation Methods, and Proposed Measures to Support a United Nations System Fellowships Evaluation Framework*. Recuperado de <https://studylib.net/doc/8208760/review-and-analysis-of-training-impact-evaluation-methods...>



ACERCA DE LOS AUTORES

ALEJANDRA VILLANUEVA UBILLÚS

Licenciada en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú y magíster en Desarrollo Internacional por la Universidad de Mánchester. Sus áreas de interés se centran en el impacto de las agencias de cooperación internacional y las fundaciones privadas en el desarrollo social de Perú y América Latina, y en particular, en la gobernanza de los recursos naturales. Con experiencia en gestión de la investigación, ha estado involucrada en estudios y consultorías sobre la capacidad de influencia de los *think tanks* y centros de investigación en países en desarrollo.

ENRIQUE MENDIZABAL

Fundador y Director de On Think Tanks, una iniciativa global dedicada a promover el uso de evidencia en la política pública. Además, es director de la Semana de la Evidencia Latinoamericana y promotor del Premio Poder al Think Tank del Año. Enrique es investigador afiliado de la Universidad del Pacífico y fellow del Royal Society of Arts (RSA).



PUCP